

---

# DESDE TOLEDO A MADRID

Tirso de Molina (Gabriel Téllez)

Texto basado en la edición encontrada en *Teatro escogido de fray Gabriel Téllez* (Madrid: Yenes, 1840), volume VII. Fue preparado en su forma electrónica por David Hildner en 1997. Luego fue pasado al HTML para ser presentada en esta colección por Vern Williamsen.

---

Personas que hablan en ella:

- Don BALTASAR
  - Doña MAYOR
  - Don ALONSO, viejo
  - Don LUIS
  - Doña ELENA
  - Don FELIPE
  - Don DIEGO
  - CARREÑO, criado
  - CASILDA, criada
  - PACHECO, criado
  - GARCÍA, criado
  - MEDRANO, cochero
  - CARRETEROS
- 

## ACTO PRIMERO

---

*Don BALTASAR, en traje bizarro de camino, baja por la escalera envainando la espada*

BALTASAR:                   Milagro fue no matarme,  
                  [redondillas]  
                  cuando el tejado salté.  
                  La casa ignoro en que entré.  
                  ¿Si en ella podré librarme  
                  de la justicia? Escalera  
                  es ésta, luz hay aquí.--  
                  Si le maté, defendí  
                  mi vida.-- La vez primera  
                  que llego, Toledo, a verte,

¿de este modo me recibes? 10  
¿A extranjeros apercibes  
agradados y a mí la muerte?  
Ruido en la calle siento;  
diligencias por mí hará  
la justicia; abierto está 15  
y con luz este aposento;  
entraré a favorecerme  
en él de quien le habitare.

**Viénese a la alcoba**

Su piedad mi vida ampare;  
que bien puedo prometerme 20  
de la autoridad y traza  
de esta noble habitación  
que sus señores lo son:  
el riesgo que me amenaza  
asegura la nobleza 25  
que en tales casas se cría.

**Cierra de golpe la puerta de la alcoba**

Sin advertir lo que hacía,  
cerré la puerta. La pieza  
está tan bien adornada,  
que califica a su dueño.-- 30  
¡Señores! ¿No hay nadie? --Al sueño  
el que habita esta posada  
pagará el común tributo.  
Una cama de tabí  
está descompuesta aquí: 35  
socorro pido sin fruto.  
Poco ha que sola quedó,  
porque entre su ropa advierto  
que, a semejanza del muerto  
que el alma desamparó, 40  
conserva el calor vital  
en muestras de lo que fue.  
¡Válgame el cielo! ¿Qué haré?  
¿Vióse confusión igual?  
Hallándome aquí encerrado, 45  
doy sospecha a una bajeza,  
indigna de la nobleza  
que mi sangre ha profesado.  
¿No es mejor salir y dar  
cuenta al dueño de esta casa 50  
del infortunio que pasa  
por mí, y humilde obligar  
su generoso favor?  
¿Quién lo duda?

**Procura abrir la puerta y no puede**

¡Ay Dios! la puerta  
 que halló mi temor abierta 55  
 la cerró el mismo temor.  
 ¿Qué es esto, enemiga estrella?  
 De golpe es, y sin la llave,  
 sólo amor y el hurto sabe  
 averiguarse con ella. 60  
 Si arranco la cerradura  
 con la daga, soy perdido,  
 pues los golpes y el ruido,  
 que al dueño avisar procura,  
 ha de aumentar la sospecha 65  
 de quien puertas descerraja:  
 por todas partes me ataja  
 la fortuna, satisfecha  
 de ordinario en perseguirme.  
 ¡Válgame Dios! ¡Qué de cosas 70  
 se eslabonan prodigiosas,  
 de que no puedo evadirme!  
 ¿Hay sucesos más atroces?  
 Si el huésped viene y me ve  
 aquí, ¿cómo prevendré 75  
 --¡cielos!-- las primeras voces  
 que han de alborotar la casa  
 y calle, que me persigue,  
 antes que cortés le obligue  
 a escucharme lo que pasa? 80  
 Una ventana hay aquí;  
 echarme de ella es mejor.

### **Asómase**

Su altura me causa horror.  
 ¡Cielos! ¿Dónde me metí?  
 Mujer parece que mora 85  
 esta cuadra; estrado es éste,  
 porque más riesgos me apreste  
 mi estrella perseguidora;  
 pues claro está que al instante  
 que me vea, hará mayor 90  
 mi presencia su temor,  
 y que no ha de ser bastante  
 mi humildad a asegurarla.  
 Sí, mujer es principal;  
 que tanto adorno y caudal 95  
 basta, ausente, a autorizarla.  
 Sillas bajas, contadores,  
 bufetillos de marfil  
 y ébano, ajuar femenino,  
 arquillas, aguas de olores 100  
 en pomos (si ya no son  
 Jordanes, cuyas virtudes  
 efímeras juventudes  
 venden a la ostentación)  
 publican quién es el dueño. 105  
 Sobre este bufete están

ropa y basquiña, que dan  
 muestra de no ser pequeño  
 el valor de quien las viste.

Apenas el oro en ellas 110  
 permite lugar de vellas:  
 a venir yo menos triste,  
 en la beldad contemplara  
 de quien son curiosa esfera.

Encima la cabecera 115  
 --¡qué poco el temor repara!--,  
 hay medias y zapatillas,  
 en cuyo ámbar y rosetas  
 pudieran gastar poetas  
 dos resmas de redondillas. 120

¡Qué pequeña el alma es  
 que se organiza en su estrecho!  
 Traiga este melindre al pecho  
 quien le calza, y no en los pies.

Las ligas, aunque dobladas, 125  
 muestran la curiosidad  
 de su limpia ociosidad,  
 guarnecidas y encarnadas.

Almohadilla y bastidor  
 está sobre aquel estrado; 130  
 no es tan ocioso el cuidado  
 de quien hace esta labor.

De cera es esta bujía,  
 y de plata el candelero;  
 al paso que considero 135  
 la autoridad, policía  
 y adorno que viendo estoy,  
 crece en mí con el respeto  
 el recelo: a extraño aprieto  
 forzosos motivos doy. 140

¿No será bueno matar  
 la vela, por si entra a oscuras,  
 y sin verme, mis venturas  
 me pueden fuera sacar?

Sí; que detrás de la puerta, 145  
 en acabando de abrir,  
 seguro podré salir.  
 Pero no; que la luz muerta,  
 los indicios acrecienta  
 de mi sospechosa entrada. 150  
 Si de gente acompañada  
 vuelve, y en este aposento  
 me ven, ¿quién podrá obligarlos  
 a que mis desgracias crean?  
 ¡Qué de males me rodean! 155  
 ¡Qué mal que puedo escusarlos!

***Paséase***

Mucho tarda: ¿qué he de hacer?  
 Rendiré a sus pies mi espada;  
 pero estando ensangrentada,

más la obligaré a temer 160  
que a lastimarse de mí.  
Persuadiréla cortés,  
arrojándome a sus pies;  
podrá ser la obligue así.  
Y cuando no, y voces diere, 165  
padre o tío acudirá,  
que piadoso escuchará  
lo que humilde le dijere;  
lastimarás de un caso  
tan digno de su favor, 170  
hará alarde su valor,  
dando a mis desdichas paso,  
desmentirá mi presencia  
sospechas ocasionadas;  
de mocedades pasadas 175  
su vejez tendrá experiencia;  
diréle cómo hijo soy...  
Si en Córdoba acaso estuvo,  
o noticia alguna tuvo  
de mis padres, libre estoy. 180  
Algo aliente mi sosiego  
con esto. ¡Qué de ello tarda!  
¡Lo que padece el que aguarda!  
Cada vez que a tocar llego  
la cerradura, imagino 185  
que tengo de hallarla abierta.  
¡Que cerrase yo la puerta!  
Nunca es cuerdo el desatino.  
Cansado de pasearme  
estoy; quiérome asentar. 190

***Se sienta en una silla a la cabecera de la cama***

Anoche con caminar,  
agora con desvelarme,  
en el sosiego primero  
convido al sueño y reposo;  
mas no duerme el cuidadoso 195  
que espera lo que yo espero.  
¡Válgame Dios! ¿si murió  
el ignorante atrevido  
que, ciego e inadvertido,  
por otro me acometió? 200  
"Confesión", dijo. ¡Oh enfadoso  
sueño, que a quien le tributa,  
si como pobre ejecuta  
cobra como poderoso!  
Por lo menos dormirar 205  
se me puede permitir;  
que al ruido del abrir  
fácil será despertar.

***Duérmese, y pocos momentos después  
abren la puerta. Salen CASILDA y doña MAYOR***

MAYOR: Jurara, Casilda, yo  
que me dejé abierto aquí. 210

CASILDA: Si cerró el viento tras ti,  
tu descuido reprendió.

MAYOR: Esta vez pensé quedar  
sin padre.

CASILDA: Cuando muriera,  
nunca otro mal nos viniera. 215

MAYOR: ¿Estás loca?

CASILDA: Es un pesar  
el de herencias, según siento,  
que, aunque cubierto de luto,  
llora risas por el fruto  
que espera, como el sarmiento. 220

No son mortales los daños  
que la hacienda consoló.

MAYOR: Más quiero a mi padre yo;  
Dios me le guarde mil años.  
¡Rigurosos accidentes! 225

CASILDA: Jurara que se moría.

MAYOR: Ya duerme.

CASILDA: Tal batería  
hubo de paños calientes.

MAYOR: ¡Qué enfermedad tan pesada!

CASILDA: En los viejos es común; 230  
que en ellos, sin ser atún,  
no come el mal sino hijada.

MAYOR: Vete, Casilda, a acostar,  
pues hay luz en mi aposento.  
¿Qué hora es?

CASILDA: Campanas siento, 235  
que deben de despertar  
al alba.

MAYOR: ¿Tan tarde?

CASILDA: Agora  
madruga la primavera,  
de las flores camarera,  
y abotónalas, señora. 240

MAYOR: ¿Poetizas?

CASILDA: ¿Qué he de hacer?  
Andar al uso es razón;  
de críticos y vellón  
no nos podemos valer;  
probóme también la tierra.-- 245  
¿Cuándo piensas levantarte?

MAYOR: A las diez.

CASILDA: Vendré a llamarte  
y a vestirte.

MAYOR: Vete y cierra.

**Vase CASILDA con la luz que trajo, y cierra**

MAYOR: Durmiera yo con sosiego,  
de desvelos jubilada, 250  
a estar desembarazada

el alma, que al gusto entrego  
de mi padre, más que al mío.  
A casarme a Madrid voy,  
y enamorada no estoy; 255  
voluntad ¿no es desvarío?

Diréis que sí, y con razón;  
que tiene (o será ignorancia)  
amor la primera instancia  
y esotro la apelación. 260

**Quítase el rebozo**

Dormir sobre ello es forzoso.  
Ni le quiero mal ni bien;  
no resistiendo el desdén,  
bien me suena esto de esposo.  
Componer mi cama quiero.-- 265  
¡Ay cielos! ¿quién está aquí?  
Muerta soy. ¡Triste de mí!

**Cae desmayada con el candelero en la mano;  
apágase la luz y al ruido de la caída despierta don  
Baltasar, [y habla como entre sueños dos versos]**

BALTASAR: No hay prisión donde hay acero:  
ofendíle acometido.--  
Aun no debo estar despierto. 270  
O se ha gastado o se ha muerto  
la luz. ¡Qué de ello he dormido!  
¡Ay cielos! ¿Quién está aquí?  
Un bulto siento a mis pies.  
¡Jesús mil veces! ¿Quién es? 275  
¿Si el hombre a quien muerte di  
viene por disposición  
del cielo a enfrenar mi vida?  
Sin culpa fui su homicida;  
él se buscó la ocasión: 280  
esfuerzo, animad el pecho,  
y averiguad desventuras.  
¡Cerrado, solo y a oscuras  
en tan no esperado estrecho!--  
¡Válgame Dios! si el sentido 285  
del tacto vengo a creer,  
esta que toco es mujer;  
los cabellos y el vestido  
aumentan mi confusión.  
¡Oh siempre engañoso sueño! 290  
¿Si es el esperado dueño  
de esta noble habitación?  
Sin duda debió de entrar,  
y el asombro repentino  
de verme aquí cuando vino, 295  
la debió de desmayar.  
No pulsa el vital calor,  
su frente parece hielo.

¿Si es muerta? ¿Hay más males, cielo;  
todo esta noche rigor? 300  
Abierta se dejaría  
la puerta, si descuidada  
la espanté desde la entrada.

**Alza la vela del suelo**

¿Qué es esto? ¿Otra luz traía?  
Huyendo quiero escusar 305  
la muerte que espero cierta;  
a tiento busco la puerta;  
pero mal la podré hallar  
si, impidiendo mi salida  
la fortuna, la cerró; 310  
¡mi verdugo he sido yo!  
Con una mujer sin vida,  
y aquí encerrado, quien venga  
¿qué satisfacción oirá,  
o qué escusa obligará 315  
a que compasión me tenga?

**Pónele a tiento la mano sobre el  
corazón; áselas de los brazos, y procura volverla en  
sí**

Podrá ser que viva esté.  
Saltos le da el corazón,  
que del mío alientos son.  
¿Cómo en sí la volveré? 320  
Señora, señora mía,  
alentaos, volved en vos,  
no temáis.

MAYOR: ¡Madre de Dios!

BALTASAR: Ya torna.

MAYOR: ¡Virgen María!

BALTASAR: Viviendo, restitúis 325  
otra vida, que aunque ignora  
quién sois...

**Doña MAYOR se levanta asustada,  
teniéndola don BALTASAR de los brazos**

MAYOR: ¿Qué es esto? ¡A tal hora  
y en tal parte, don Lúis?  
¿El tiempo cohecháis al sueño,  
y para que más me ofenda, 330  
hurtáis vuestra misma hacienda,  
que hoy creyó llamaros dueño?  
¿Tanto hay desde aquí a dos días  
que acortáis al vicio plazos?  
Soltad, descortés, los brazos 335  
que aborrecen groserías;

no intentéis, amante falso,  
 hazañas que desdoráis,  
 mientras liviano trocáis  
 el tálamo en cadahalso; 340  
 que es bárbaro proceder  
 el que mancha vuestra fama,  
 aun para una común dama,  
 cuanto y más vuestra mujer.  
 Pues si la ocasión buscastes 345  
 en que mi padre estuviese  
 enfermo, y la noche os diese  
 el tiempo que malograstes,  
 vuestro grosero interés  
 ha despertado mi olvido; 350  
 que no será buen marido  
 quien fue amante descortés.  
 Mal voluntad granjeáis  
 que de vos haciendo caso...  
 BALTASAR: Paso, mi señora, paso; 355  
 que no soy el que juzgáis.  
 No deis voces, sosegaos,  
 lastimaos de mí, por Dios.  
 MAYOR: ¿Cómo? ¿No sois don Luis vos?  
 BALTASAR: No, señora; reportaos. 360  
 MAYOR: ¡Ay cielos!  
 BALTASAR: Un caballero,  
 de su estrella aborrecido,  
 y esta noche perseguido  
 de desgracias, forastero  
 (y tanto que ayer llegué 365  
 a esta ciudad) acosado  
 de la justicia, al sagrado  
 de esta casa, donde entré,  
 peligros atropellando,  
 pide en su naufragio puerto. 370  
 Dejé a un ignorante muerto;  
 sentí venirme alcanzando  
 quien sólo pone temor  
 con el nombre y la presencia;  
 no sabe hacer resistencia 375  
 con la justicia el valor;  
 escusé con retirarme  
 ímpetus de la crueldad;  
 la noche y comodidad  
 de estas calles a ampararme 380  
 se ofrecieron. Entré en una  
 estrecha (las más lo son),  
 metióme mi confusión,  
 guñada de mi fortuna,  
 por una casa pequeña; 385  
 a su tejado subí;  
 salté al de ésta desde allí;  
 el temor todo lo enseña.  
 Él me guió a que bajase  
 por la escalera presente; 390  
 vi luego esta cuadra enfrente;  
 entré, y sin que consultase

al discurso, la cerré,  
 haciendo imposible así  
 mi salida; requerí 395  
 puerta y ventana; esperé,  
 y de discursos cansado,  
 de temores combatido,  
 de puro velar dormido,  
 y durmiendo desvelado, 400  
 di la ocasión lastimosa  
 que a declararos me atrevo;  
 aunque si con ella os muevo  
 a compasión, ya es dichosa.  
 MAYOR: No sé si compadecerme 405  
 de vos o si me engañais;  
 que los que de noche entráis  
 donde sin recelos duerme  
 el recato, ya traviosos,  
 ya indignos usurpadores 410  
 de las haciendas y honores,  
 soléis disculpar escesos  
 con desgracias que fingís,  
 y lástimas que inventáis;  
 puesto que ocasión me dais, 415  
 conforme vos la decís,  
 de que a la parte mejor  
 atribuya este accidente;  
 que a no estar vos inocente  
 de culpas, contra el valor 420  
 que esas palabras arguyen  
 siempre los atrevimientos  
 se acompañan de instrumentos  
 que las llaves sostituyen.  
 Lámpara hay en la escalera; 425  
 esperadme aquí, y traeré  
 una luz.  
 BALTASAR: Dichosa fue  
 mi desdicha; ya quisiera  
 ver dueño de discreción  
 tan digna de celebrar. 430  
 La vela debéis buscar.  
 MAYOR: Matóla mi turbación.  
 BALTASAR: Y yo en el suelo la hallé,  
 examinando asustado  
 peligros de mi cuidado. 435  
 MAYOR: Dádmela y la encenderé.  
 BALTASAR: Veisla aquí; tomad.  
 MAYOR: ¿Qué es de ella?  
 BALTASAR: Ésta es.  
 MAYOR: Esperadme aquí.

**Abre la puerta y vase**

BALTASAR: Manteca de azahar sentí  
 al tocarla; si es tan bella 440  
 como blanda, suerte mía,  
 será, afrentando el metal,

candelero de cristal  
el trono de la bujía.

*Vuelve doña MAYOR con luz*

445                                    ¡Qué divina perfección!--                                    [décimas]

Poco a poco resplandece  
la mañana que enriquece  
flores que su afeite son;  
pero tanta agregación  
junta, al mismo sol cegara;                                    450  
luz los ojos, luz la cara,  
luz en las manos también.  
Pródiga de luces, ten,  
que más te quisiera avara.  
Si tantos rayos produces,                                    455  
¿qué hará, cuando a veros llega,  
la voluntad que se anega  
entre piélagos de luces?  
Si a los ojos las reduces,  
ellos sobran; da lugar                                    460  
a que te puedan mirar  
los que deslumbrar procuras;  
que mejor me estaba a oscuras,  
si por verte he de cegar.

MAYOR:                                    ¡Bien al huésped aplaudís                                    465  
que agora necesitáis!  
¡Bien la opinión restauráis  
que cortés restitúís!  
Aunque lisonjas fingís,  
obligada las aceto,                                    470  
no poco ufana, os prometo,  
que os haya en algo servido,  
por el talle, bien nacido,  
por las palabras, discreto.  
¿De dónde sois?

BALTASAR:                                    Cordobés.                                    475  
MAYOR:                                    ¿Dónde asistís?  
BALTASAR:                                    En Madrid.  
MAYOR:                                    Y ¿a qué venís acá?  
BALTASAR:                                    Oíd.  
MAYOR:                                    Dejaldo para después;  
que amanece ya.

BALTASAR:                                    Interés                                    480  
será tener ocasión  
de volveros a ver.

MAYOR:                                    Son  
mis males más presurosos.  
BALTASAR:                                    ¿Cómo?  
MAYOR:                                    Rigores forzosos  
violentan mi inclinación.  
Cásanme, y llévanme fuera                                    485  
de Toledo.

BALTASAR:                                    ¿Cuándo? (¡Ay cielos!)

MAYOR:                                    Esta tarde.

BALTASAR: (Entrad por celos,  
amor, para que yo muera.)

MAYOR: Madrid mañana me espera  
para cautivarme.

BALTASAR: Ya 490  
Madrid madrastra será.  
Y ¿espérais el venturoso,  
mi enemigo y vuestro esposo,  
allí?

MAYOR: No.

BALTASAR: Luego ¿aquí está?

MAYOR: Por mí vino. ¿Pasáis vos 495  
adelante?

BALTASAR: Pasaré...  
de amor a celos, en fe  
de que me matáis los dos.  
¿Qué es esto, tirano dios?  
¡Qué adelante pasáis!

MAYOR:

BALTASAR: Más 500  
de lo que pensé jamás;  
que amor que celoso adora  
pasa adelante, señora,  
en vez de volver atrás.  
Mas cuando no a acompañaros, 505  
mal dejará de seguiros  
quien adelanta suspiros  
que vuelan a aposentaros.  
Ni quiero crédito daros,  
ni admitir empeños puedo; 510  
que puesto caso que quedo  
entretenida en oírlos,  
no podré restituirlos  
en saliendo de Toledo.  
Yo he de casarme en llegando; 515  
¿de qué sirve edificar  
torres que se han de quedar  
en los cimientos? Buscando  
con los pensamientos ando  
cómo sacaros de aquí, 520  
sin que corra en vos y en mí  
riesgo el crédito y honor,  
y entre todos el menor  
es peligroso.

BALTASAR: ¡Ay de mí!

MAYOR: Que os pierdo al tiempo que os gano. 525  
Mas fuerza es daros remedio.  
La cuadra, pared en medio,  
es de don Pedro mi hermano;  
sólo fía de mi mano  
la llave, cuando se ausenta; 530  
estálo agora: si intenta  
vuestra cordura no dar  
en casa que sospechar  
(que temo que alguno os sienta),  
que os encerréis me parece 535  
en ella, mientras que pasa  
la noche, y se abren en casa

las puertas, pues ya amanece.  
Este medio se me ofrece;  
[.....-ar] 540  
pues tiene luego de entrar  
tanto deudo a despedirse  
que, abriéndoo, sin advertirse,  
tendréis de salir lugar.  
¿Qué os parece?

BALTASAR: Que os partís,  
que os casáis, que muerto quedo;  
¡que nunca yo de Toledo  
fuera huésped! 545

MAYOR: Bien fingís.  
Seguidme.

BALTASAR: ¿Qué don Lúis  
es éste que me atormenta? 550

MAYOR: Juventud, nobleza y renta  
califican su valor;  
mas donde falta el amor,  
de lo demás no hagáis cuenta.

BALTASAR: ¿Sin amor, y os cautiváis? 555

MAYOR: Quiérello mi padre así.  
¿Qué he de hacer? Ya consentí.  
Pero vos ¿cómo os llamáis?

BALTASAR: ¿Para qué lo preguntáis?  
Don Baltasar fui primero; 560  
ya que os amo y desespero,  
esfera de celos soy;  
llamadme "celos" desde hoy,  
que es el nombre que más quiero.

MAYOR: ¿Dónde posáis?

BALTASAR: Posé ayer 565  
con don Felipe Chacón,  
y hoy posaba mi ambición  
en vos misma; ¿qué he de hacer,  
si ya en ajeno poder  
lloro mi esperanza vana? 570

MAYOR: Seguidme.

BALTASAR: ¿Que, en fin, mañana  
os casáis?

MAYOR: Don Baltasar,  
creed que me he [de] casar,  
por vos, muy de mala gana.

**Vanse. Salen don DIEGO y CARREÑO, de camino**

DIEGO: ¿Que en Madrid no me habéis visto?  
[redondillas] 575

CARREÑO: Ni en Madrid ni en otro cabo.

DIEGO: Ciego estáis.

CARREÑO: ¿No es caso bravo?  
No os conozco, ¡vive Cristo!

DIEGO: Vuestro nombre ¿no es Carreño?

CARREÑO: Ese apellido me dio 580  
el padre que me engendró.

DIEGO:                   Pues yendo con vuestro dueño  
                              de día y noche a mi casa,  
tan domésticos en ella  
los dos, que forma querella                   585  
de lo que en su ofensa pasa;  
                              habiendo don Baltasar  
sido casi su señor,  
pues que le tuvo su amor  
en puntos de desposar,                   590  
                              ¿sois vos tan desconocido  
como él?

CARREÑO:                   Bizarro mancebo,  
confieso lo que la debo  
a esa dama; mas no he sido  
                              tan dichoso que alcanzase                   595  
a conoceros allí;  
ved lo que queréis de mí,  
y por ignorancia pase  
                              la inadvertencia; que basta  
la noticia que me dais                   600  
de esa casa donde estáis  
tan ducho. Vengo de casta  
                              olvidadiza; no puedo  
desdecir de mi linaje.  
Si en Madrid fuisteis su paje,                   605  
y pretendéis en Toledo  
                              acomodaros, anoche  
llegamos estropeados  
de asentaderas: cuidados  
y celos, en vez de coche,                   610  
                              en dos mulas nos trajeron  
(por mejor decir, batanes),  
que a entrambos, de cordobanes,  
tafiletes nos volvieron.  
No sé lo que aquí estaremos;                   615  
pero en mi pobre ración  
tendréis el mejor quiñón,  
y la cama partiremos  
                              con los demás requisitos  
de una lacaya amistad,                   620  
en que gocéis por mitad  
chinchas, pulgas y mosquitos.

DIEGO:                   La oferta, Carreño, estimo,  
no obstante que me agraviáis  
en que no me conocáis.                   625  
Yo soy de doña Ana primo.

CARREÑO:                   ¿Primo suyo vos, señor?  
Feliz quien tal prima tiene,  
y desde la corte viene  
a ser su procurador.                   630  
                              En esto de primos sé  
poco, y aunque no mirase  
en vos cuando allí os hallase,  
desde agora os serviré,  
                              por la "primo"-genitura                   635  
que alegáis, como acreedor  
del regalo y el favor

que debo a su fermosura.  
 ¡Qué de veces liberal  
 añadió al real y cuartillo 640  
 otro, que aunque era sencillo,  
 era suyo y era un real!  
 Aun no he roto las valonas  
 que me dio de tres en tres;  
 mi señora doña Ana es 645  
 digna de arrastrar coronas.  
 ¡Mal haya el malo y los celos  
 que bodas descompadraron,  
 a mi dueño desterraron,  
 y en mí renovaron duelos! 650  
 Porque si ella mi ama fuera,  
 sarna sólo me faltaba.  
 Mas ya que todo se acaba,  
 ¿a dónde de esta manera  
 camina vuestra mercé? 655  
 DIEGO: Agravios que en honra tocan  
 hasta las piedras provocan.  
 Su esposa mi prima fue  
 en la opinión de quien vía  
 la frecuencia con que entraba, 660  
 y su casa visitaba  
 de noche como de día.  
 Papeles no averiguados  
 del tiempo en que se escribieron,  
 bastantes indicios fueron 665  
 para despertar cuidados;  
 mas no para despreciar  
 tal mujer, tal opinión.  
 CARREÑO: Tiene extraña condición,  
 si empieza, don Baltasar. 670  
 No dará a torcer su brazo,  
 si le quemar; es temoso,  
 y todo amante celoso  
 ve por tela de cedazo.  
 No hay hacerle averiguar 675  
 lo que hay en esto, y que deje  
 este camino; es hereje  
 cuando da en cabecear.  
 Pero si dio vuestra prima  
 en guardar papeles tanto, 680  
 que lo sienta no me espanto.  
 ¿Quién guarda lo que no estima?  
 DIEGO: Antes de puro olvidados,  
 los juzgaba ya perdidos.  
 CARREÑO: Ya sabéis que despedidos 685  
 los papeles y criados,  
 son enemigos de casa,  
 que unos a otros, por vengar  
 su enojo, suelen cantar  
 a cuantos ven lo que pasa. 690  
 Mas si se quieren los dos,  
 y la verdad le decís,  
 ya que en su busca venís,  
 asegurándole vos,

|          |                                      |     |
|----------|--------------------------------------|-----|
| DIEGO:   | volverá el pájaro al nido.           | 695 |
|          | No es eso lo que pretendo.           |     |
|          | Doña Ana teme, y yo entiendo,        |     |
|          | que se da por ofendido               |     |
|          | don Baltasar porque aquí             |     |
|          | tiene dama que divierte              | 700 |
|          | su primero amor de suerte            |     |
|          | que la olvida; y siendo así,         |     |
|          | no le está bien a mi prima           |     |
|          | dar satisfacción en duda             |     |
|          | a quien ingrato se muda,             | 705 |
|          | y sus prendas desestima.             |     |
|          | Si esto puedo averiguar,             |     |
|          | ausencias y desengaños               |     |
|          | suelen, restaurando daños,           |     |
|          | aborrecer y olvidar;                 | 710 |
|          | pero si recelos son                  |     |
|          | los que de Madrid le sacan           |     |
|          | (que, aunque atormentan, se aplacan, |     |
|          | dándoles satisfacción),              |     |
|          | entonces descubriré                  | 715 |
|          | quién soy, y a lo que he venido.     |     |
|          | Doña Ana esto me ha pedido;          |     |
|          | es mi sangre, y no podré             |     |
|          | permitir que pierda el seso,         |     |
|          | amante cuanto celosa.                | 720 |
| CARREÑO: | Sois cuerdo como ella hermosa;       |     |
|          | mas lo que yo alcanzo en eso         |     |
|          | es que si don Baltasar               |     |
|          | estuviera arrepentido                |     |
|          | tanto de haber ofendido              | 725 |
|          | a Dios, como de dejar                |     |
|          | a doña Ana, ya pudiera               |     |
|          | envidiarle un capuchino.             |     |
|          | Mil veces de este camino             |     |
|          | entendí que se volviera,             | 730 |
|          | porque tirando del freno             |     |
|          | a la tal cabalgadura,                |     |
|          | y vuelta la fachadura                |     |
|          | a Madrid, entre sereno               |     |
|          | y nublado (entre lloroso             | 735 |
|          | y airado, quiero decir),             |     |
|          | suspiros vi despedir                 |     |
|          | de un Durandarte amoroso;            |     |
|          | y suspirando yo y todo,              |     |
|          | por la falta que me hacía            | 740 |
|          | el cojín que no traía,               |     |
|          | hubo suspiros de modo                |     |
|          | en toda aquella jornada,             |     |
|          | que también nos imitaron             |     |
|          | las mulas, pues rebuznaron           | 745 |
|          | ausencias de la cebada;              |     |
|          | y afirman, sin ser perjuros,         |     |
|          | los grafieles del mesón              |     |
|          | que en mulas, rebuznos son           |     |
|          | suspiros cabalgaduros.               | 750 |
|          | Decíale yo: "Señor,                  |     |

pon tus celos en olvido;  
 vuelve a casa, pan perdido;  
 celos, espuelas de amor,  
 aunque pican al amante, 755  
 andan, según un poeta,  
 como rocín de Gaeta,  
 más hacia atrás que adelante.  
 ¿Qué hemos de hacer sin Madrid?  
 Fuerza es que tu error confieses. 760  
 ¡Vuelta, vuelta, los franceses  
 con corazón a la lid!"  
 y él picaba, respondiéndolo,  
 "no ha de verme la tirana  
 de sus ojos; ya doña Ana 765  
 se ha acabado; yo me entiendo;  
 la ausencia mis celos sane";  
 hasta que en una vereda,  
 con la grande polvoreda,  
 perdimos a don Beltrane. 770  
 Digo que a Madrid perdimos  
 de vista. Ved, según esto,  
 si su amor es manifiesto;  
 y pues que no despedimos  
 las mulas, cuán poco habrá 775  
 que negociar, si le veis,  
 para que allá nos tornéis.  
 Y él agora ¿dónde está?  
 Apeámonos los dos 780  
 en casa de un caballero  
 su amigo, que aquí frontero  
 vive; mas no sé, por Dios,  
 dónde fue anoche a jugar,  
 que aunque le hemos esperado  
 con lo cocido y asado, 785  
 ni se ha venido a acostar,  
 ni sé que sea cortesía  
 hacer que un huésped aguarde,  
 tan noble, desde ayer tarde  
 hasta agora que es de día. 790  
 DIEGO: ¿Y no queréis vos con eso  
 que tenga sospechas yo  
 de que a mi prima dejó  
 porque aquí le quita el seso  
 algún toledano hechizo? 795  
 CARREÑO: Yo por lo menos no sé  
 que haya hasta aquí quien le dé,  
 por rondarla, romadizo.  
 El jugar alivia duelos,  
 y habráse mi amo picado; 800  
 que Galeno ha recetado  
 las pintas contra los celos.  
 Mas veisle allí donde viene  
 con don Felipe Chacón.  
 DIEGO: En esta averiguación, 805  
 Carreño, asentar conviene  
 si he de darme a conocer,  
 y a mi prima restaurarle,

o si tengo de dejarle.  
Fácil os será saber 810  
si tiene dama, o el juego  
esta noche le entretuvo,  
y en sabiendo dónde estuvo,  
volver a avisarme luego.

CARREÑO: Puntual procurador 815  
hacéis; yo os imitaré;  
pero ¿dónde os hallaré?

DIEGO: Hacia la iglesia mayor.

**Vanse. Salen don BALTASAR y don  
FELIPE**

FELIPE: Sucesos me habéis contado 820  
imposibles de creer.

BALTASAR: Las siete debían de ser,  
cuando en la sala encerrado  
que es de su hermano aposento,  
oigo abrir una criada  
que, risueña y despejada, 825  
me dijo: "Estaréis contento,  
caballero, de haber sido  
inquieto desvelador  
de quien, no sé si de amor,  
esta mañana ha dormido 830  
por vos tan poco, que está  
dando esmalte a dos ojeras.  
Contádome ha sus quimeras,  
porque si a casarse va  
hoy a Madrid, ¿qué otra cosa 835  
sus vanos desvelos son?  
Salid, y de esta ocasión  
infeliz, aunque amorosa,  
os olvidad, pues perdéis  
a un tiempo lo que ganáis." 840  
"Vida matando me dais",  
respondí. "¿Cómo queréis  
que ingrato olvide favores  
de quien mi dicha es deudora?  
Socorrió vuestra señora 845  
mi peligro en los temores  
que ya sabréis; ¿podré yo,  
si de ellos me he de acordar  
mientras viviere, olvidar  
a su hermoso dueño? No." 850  
"Id, caballero, con Dios",  
replicó, "y salid conmigo.  
Mas ¿qué me daréis si os digo  
que está llorando por vos?"  
Respondíla: "Esta cadena, 855  
aunque incrédulo lo dude."  
"La gente de casa acude",  
dijo, "andad en hora buena  
y, haciéndoos contradizo  
en Cabañas o en Olías, 860

aliviad melancolías  
 de quien os juzga su hechizo,  
 por ser la cosa primera  
 que os encarga mi señora."  
 "Ventura es de quien la adora", 865  
 dije. Bajé la escalera,  
 y por divertir la gente  
 de casa que en el zaguán  
 estaba, dijo: "Don Juan,  
 escribame brevemente." 870  
 Volví en vuestra busca luego,  
 donde noticia os he dado  
 de la noche que he pasado,  
 de mis desdichas, del fuego  
 que nuevamente me abrasa, 875  
 del imposible que adoro,  
 de un sol de quien me enamoro,  
 que hoy me ha muerto y hoy se casa.  
 FELIPE: Notable aventura ha sido.  
 Doña Mayor de Toledo 880  
 será la dama, si puedo  
 sacar de lo que os he oído  
 la verdad por conjeturas.  
 Don Luís de Salazar  
 con ella se ha de casar, 885  
 porque hechas las escrituras  
 desde Madrid, supe yo  
 que en Toledo le esperaban.  
 Sus partes y hacienda alaban;  
 pero su ventura no, 890  
 supuesto que ha de ser dueño  
 de quien no le quiere bien.  
 Pero séos decir también  
 que no es el favor pequeño  
 que su prima doña Elena 895  
 me hace, y vive en su casa.  
 BALTASAR: ¡Ay, don Felipe! ¿Esto pasa?  
 Irremediable es mi pena.

**Sale CARREÑO**

CARREÑO: ¡Esperalde por ahí  
 con la cena y con la cama! 900  
 BALTASAR: ¡Carreño!  
 CARREÑO: Una casi dama  
 preguntando está por ti.  
 BALTASAR: ¿Qué dices? ¡Ay, huésped mío!  
 ¿Si me busca la criada  
 de mi medio mal casada? 905  
 FELIPE: Podrá ser.  
 CARREÑO: De desafío  
 trae el manto a la visera,  
 que sólo enseña medio ojo.  
 No eres negociante flojo.  
 ¿Tan presto hay estafetera? 910  
 ¿Ayer venido, hoy buscado?

BALTASAR: No se lo arriendo a tu sueño.  
Di que entre, y calla, Carreño.  
CARREÑO: Entre, y callo: oye el recado.

**Sale CASILDA**

CASILDA: La persona que sabéis, 915  
que os buscasse me mandó,  
y éste para vos me dio.

**Dale un papel**

De respuesta serviréis  
vos mesmo, si agradecido,  
no olvidáis obligaciones 920  
primeras; y ahorrad renglones,  
y cumplid lo prometido.

**Quiérese ir y detiéndela don  
BALTASAR**

BALTASAR: ¿Ansí os vais? ¿Qué prisa es ésta?  
CASILDA: Dala el desposado.  
BALTASAR: Oíd.  
CASILDA: Desde Toledo a Madrid 925  
podréis ser vos la respuesta.

**Vase**

CARREÑO: Rey de armas es la mujer;  
retos sus palabras son;  
mas dama con cedulón  
¡vive Dios! que es de alquiler. 930  
BALTASAR: ¿Hay dicha más infelice,  
hallazgo más perdidoso?  
FELIPE: El caso está bien dudoso;  
mas sepamos lo que os dice.

**Lee**

BALTASAR: "Esta mañana han hallado [décimas]  
935  
muerto a un criado de casa;  
ved si es cuerdo quien se casa  
en día tan desdichado.  
Una litera ha buscado  
la necia solicitud 940  
de quien me mata en salud;  
porque, si como imagino,  
muriere en este camino,  
no quede por ataúd.  
De esto ¿qué se os dará a vos? 945

Antes debéis alegraros,  
pues para desempeñaros  
yo pagaré por los dos;  
siendo así, quedaos con Dios;  
pero si me engaño y muero, 950  
hallaos presente; que quiero  
mandaros el alma en muestra  
que, como de hacienda vuestra,  
sois vos solo el heredero."  
¿Qué os parece? ¿Hay tal papel,  
[redondillas] 955  
tal amar, tal persuadir?  
CARREÑO: Él se debió de escribir,  
en vez de tinta, con miel.  
FELIPE: Sentido y discreto está,  
pero ¿qué pensáis hacer? 960  
BALTASAR: Hazañas de un bien querer;  
transformaciones verá  
en mí Toledo, no escritas  
de Ovidio.  
FELIPE: ¿De qué manera?  
BALTASAR: Impediréis la quimera 965  
de mi amor, por inauditas,  
si os las cuento; todo junto  
lo sabréis en estando hecho.  
CARREÑO: (¡Pobre doña Ana! Sospecho  
que están tocando a difunto 970  
por vuestro amor; a su primo  
le voy a dar esta nueva.)  
BALTASAR: Vamos.  
FELIPE: ¿Adónde?  
BALTASAR: A hacer prueba  
de lo que a mi dama estimo.  
Hacia el hospital de afuera, 975  
amigo, tengo que hacer.  
FELIPE: ¿Allí? Pues ¿qué?  
BALTASAR: Conocer  
al dueño de la litera  
alquilada.  
FELIPE: Alto, venid.  
BALTASAR: Veréis, pues celos me abrasan, 980  
las maravillas que pasan  
desde Toledo a Madrid.

## FIN DEL ACTO PRIMERO



sujeta a descorteses bamboleos?  
 No, padre, no me agrada; 1015  
 descanse en ella tu dolor de ijada;  
 que será cosa esquivada  
 querer que vaya en tumba, estando viva.  
 ALONSO: ¡Oh, qué melindres tienes!  
 Mayor, repara que a casarte vienes; 1020  
 olvida niñerías,  
 y logra seso, como logras días.  
 MAYOR: Pues si perdida vengo,  
 ¿qué he de hacer? Desde luego te prevengo  
 que no será posible 1025  
 pasar de aquí, si tu vejez terrible  
 no quiere que me muera,  
 yendo a Madrid en coche o en litera.  
 Dejemos la jornada,  
 o a Toledo volvamos si te agrada; 1030  
 pues es mejor dar vuelta,  
 que entre polvo y calor morir envuelta,  
 dentro de un calabozo  
 portátil, para ver de mí mal gozo.  
 Yo no quiero casarme, 1035  
 si primero pretendes enterrarme.  
 Méteme en un convento  
 y no en un coche, estrecho monumento,  
 pues cuando en él me vea,  
 aunque cause tristeza, no marea. 1040

**Salen don LUIS y doña ELENA**

LUIS: Pues, esposa querida...  
 ELENA: ¿Qué aguardamos, Mayor?  
 MAYOR: Estoy perdida.  
 Señor don Luis, advierta  
 que he de llegar, si voy en coche, muerta.  
 No estoy acostumbrada 1045  
 a un balanço tras otro. La jornada  
 es larga; si procura  
 mi salud, o me den cabalgadura  
 con sillón, o en Olías  
 nos desposemos.  
 LUIS: Dichas fueran mías 1050  
 el acortar los plazos  
 que ha de lograr mi amor en vuestros brazos.  
 Poco hay de aquí a Cabañas.  
 MAYOR: Menos hay de la boca a las entrañas.  
 Señores, yo no puedo 1055  
 conmigo más; o vuélvanme a Toledo  
 o llévenme de suerte  
 que, en vez de bodas, no lloren mi muerte.  
 ELENA: Alquilen un jumento;  
 irá mi prima en él más a contento; 1060  
 pues aquí es fácil cosa  
 hallar jamúas.  
 MAYOR: ¡Invención airosa  
 será, por vida mía,

que entremos en Madrid al mediodía, 1065  
en coche el desposado 1070  
y la novia en jumento angarillado,  
dando a risas motivo  
ir yo galanteándole el estribo!

ALONSO: Pues ¿qué traza daremos  
para que tus melindres contentemos? 1070

MAYOR: ¿No van cuatro criados  
a mula, a su placer acomodados?  
Escojan la más mansa,  
pues la litera angustia, el coche cansa;  
que, habiendo aquí herederos, 1075  
que en Toledo son casi caballeros,  
si diligencia pones,  
no faltarán jamúas o sillones.  
Búsquenme una emprestada,  
o si no, demos fin a la jornada. 1080

LUIS: Si sólo estriba en eso,  
démosla gusto.

*Salen don BALTASAR, de mozo de camino, MEDRANO, y CASILDA*

BALTASAR: Bonda pan y queso  
para beber un trago.

MEDRANO: Berrico, ¿no coméis?

BALTASAR: Nunca me pago  
de manjar que se asienta 1085  
en las tripas; con pollos pago cuenta. --  
Mis amos, pues ¿qué [es] esto?  
¿Ya se han cansado? Vamos de aquí presto,  
que es de noche.

ALONSO: No quiere  
ir en coche Mayor.

BALTASAR: ¿No? Pues espere; 1090  
la mula que yo llevo  
anda como una dama.

ALONSO: Es de mancebo,  
que llaman de camino.  
Buena será.

BALTASAR: A mi cuenta no hay pollino  
que ande más manso y llano. 1095  
[.....-ano]  
Si gusta de ir en ella,  
busquen unas jamúas que ponella.

MAYOR: Mancebo acomodado  
sois para vos.

BALTASAR: De cinco que me han dado, 1100  
un coche y la litera,  
escogí la mejor y más ligera;  
que todo sobrestante  
ha de mirar por sí, Cristo delante.

LUIS: Alto, pues nos la ofrece, 1105  
busquemos, entretanto que anochece,  
vendidas o emprestadas  
jamúas o sillón en las posadas.

ALONSO: Deudos tengo en Olías;  
Gonzalo de Aguilera o Juan de Frías 1110  
podrán acomodarnos  
de todo, aunque sospecho han de estorbarnos  
esta noche el camino.  
Cumplámosla este antojo u desatino.  
LUIS: Vamos a hablarlos luego. 1115  
ALONSO: ¡Libréme Dios de tu desasosiego!

*Vanse don ALONSO, don LUIS y MEDRANO*

ELENA: Llegaremos de noche.  
MAYOR: No es mi estómago, prima, para coche.  
Mas vos, ¿de qué manera  
habéis de caminar?  
BALTASAR: ¿Yo? A la ligera. 1120  
Yendo a su lado, quiero  
servirla al pie de su palafrenero.  
Ya que nos detenemos,  
señora doña Elena, merendemos;  
vaca hay salpimentada, 1125  
palominos fiambres y ensalada.  
ELENA: ¡Vaya! ¿No vienes, prima?  
MAYOR: No estoy para comer, antes me anima  
el fresco que aquí corre.  
Tráiganme en que me asiente.

*Don BALTASAR entra en la venta y saca una silla de  
costillas*

CASILDA: ¡Brava torre 1130  
empina nuestro Olías!  
BALTASAR: De costillas es ésta.  
CASILDA: ¡Y de hartos días!  
ELENA: ¿No entra el señor Berrío  
a merendar?  
BALTASAR: Ya yo he bebido frío.  
ELENA: ¿De nieve?  
BALTASAR: Lo del pozo 1135  
suple esta falta.  
ELENA: ¡Qué alentado mozo!

*Vanse doña ELENA y CASILDA*

MAYOR: Pues, señor don Baltasar, [romance]  
¿qué es esto?  
BALTASAR: Lograr venturas,  
que en desdichados son cortas 1140  
y largas penas anuncian;  
añadir nuevos cuidados  
a los primeros que buscan  
por donde se libre una alma  
que más se enreda y anuda;  
alargar lo más que puedo 1145

la vida, si no la cura,  
 de una voluntad doliente,  
 en vísperas de difunta;  
 cumplir órdenes severas,  
 pues vuestras crueldades gustan 1150  
 que os salga al encuentro y oiga  
 la sentencia que pronuncian  
 vuestro rigor y mis celos;  
 porque si la ausencia escusa  
 tormentos por lo distante, 1155  
 y agravios que no se escuchan,  
 presente yo a vuestras bodas,  
 sin medio que disminuya  
 tanto pesar, me atormenten  
 de una vez mis ansias juntas. 1160  
 MAYOR: ¿Así se desautoriza  
 valor y sangre que ilustra  
 persona de tantas partes?  
 ¿No pudiera hallar la industria  
 artificio más decente? 1165  
 BALTASAR: Sí, pero menos segura  
 traza, señora, de hablaros  
 el tiempo breve que dura  
 esta infelice jornada;  
 pues cuando su fin se cumpla, 1170  
 le tendrá, viéndoos ajena,  
 la vida que os llama suya.  
 MAYOR: Encareced ponderable  
 lisonjas que os atribuyan  
 el descrédito que siempre 1175  
 da el amor a quien las usa;  
 que yo no he de imaginarme  
 tan fénix en la hermosura  
 que en mí fingís, engañado  
 de una vela casi a oscuras, 1180  
 que en tiempo tan breve crea  
 finezas que dificultan  
 muchos días de frecuencia,  
 largo amor y pruebas muchas.  
 BALTASAR: Pues a no quedar yo corto 1185  
 en exagerar en suma  
 el fuego que por los labios  
 exhala llamas ocultas,  
 ¿paréceos a vos, señora,  
 que osaran poner en duda 1190  
 indecencias de este traje  
 el valor que disimulan?  
 No extrañéis ver que me alabo;  
 que cuando mi amor procura  
 imposibles en el vuestro, 1195  
 contra el hado y la fortuna,  
 siquiera para obligaros  
 a compasión de quien gusta  
 morir si os pierde, es razón  
 que os saque de tantas dudas. 1200  
 Don Baltasar es mi nombre,  
 Córdoba la antigua alcuña

que me dio apellido y patria;  
 en seis mil ducados funda  
 su mayorazgo mi padre, 1205  
 y para que mejor luzcan  
 en mí, que sucedo en ellos,  
 guardoso los acumula.  
 Manda que asista en la corte  
 para que pleitos concluya, 1210  
 pues si dichoso los venzo,  
 conforme me lo aseguran,  
 el estado de marqués  
 con diez mil ducados junta  
 mi dicha, y tendrála entonces, 1215  
 si su dueño os intitula.  
 Sacad de esto lo que os amo,  
 y mirad, si a ser de burlas  
 la fe amante que os adora,  
 osara poner en duda 1220  
 mi crédito por buscar  
 peligrosas aventuras  
 para veros, cuando advierto  
 que desdichas apresuran  
 vuestro tálamo y mis penas, 1225  
 pues siendo mañana, anuncian  
 triste vejez a mis padres  
 y a mis años sepultura.  
 ¡Nunca yo en Toledo entrara,  
 o ya que en él entré, nunca 1230  
 me sacara aquella noche  
 mi desgracia, para injuria  
 de una vida malograda,  
 y de un alma que, confusa  
 en vuestros mismos favores, 1235  
 riesgos de muerte la turban!  
 ¿Qué he de hacer, Mayor hermosa,  
 vos casada, y yo sin culpa  
 condenado, por quereros,  
 a envidiar al que os usurpa 1240  
 dos almas, que mi esperanza  
 trazaba enlazar en una?  
 Será dueño de la vuestra  
 mañana, y estando junta  
 la mía, Mayor, con ella, 1245  
 fuerza es que a servirle acuda.  
 Ved el señor que me dais,  
 ved los celos con que lucha  
 un amor desesperado,  
 ved a lo que se aventura 1250  
 quien a su pesar se casa,  
 y escarmienten desventuras  
 ajenas recelos propios,  
 que la voluntad enlutan.  
 Llamado os salgo al encuentro, 1255  
 y en este papel me jura  
 Amor que me le tenéis;

*Saca un papel*

si ya me olvida y se muda,  
 en fe de la acción que tengo,  
 presento las escrituras. 1260  
 Dilatad resoluciones  
 mientras competencias duran;  
 no os desposéis en llegando;  
 mujer sois, fingid escusas;  
 discreta sois, buscad traza; 1265  
 amante sois, haya industria,  
 con que, difiriendo plazos  
 que mi esperanza repugnan,  
 aproveche al que os adora  
 ser por vos mozo de mulas. 1270  
 MAYOR: Como yo de vos creyera  
 lo que la esperanza duda,  
 y no recelara engaños  
 de cortesanas astucias,  
 sospecho, don Baltasar, 1275  
 que pusiera en aventura  
 por vos todos los respetos  
 que en la sangre me ejecutan.  
 El poco conocimiento  
 que tengo de vos rehusa 1280  
 lo que el corazón otorga.  
 Licenciosas travesuras  
 os entraron en mi casa,  
 muerto un hombre en la apretura  
 de sus calles: ¡ved qué abono 1285  
 en vuestro favor resultan!  
 Obligado, me obligasteis,  
 vos cortés, yo dando ayuda  
 a vuestra seguridad  
 quedé sola, entró en disputa 1290  
 la voluntad y el recato,  
 y mientras entrambos luchan,  
 aquélla favoreciéndoos,  
 y éste fulminándoos culpas,  
 sin dormir, a despertarme 1295  
 entró el sol, a coyuntura  
 que amor, abogado vuestro,  
 iba haciendo la resunta  
 de las prendas que os abonan.  
 Levantéme, por ninguna 1300  
 de las partes declarada,  
 puesto que inclinada a la una;  
 llegó mi padre a este tiempo,  
 y con él el que procura,  
 sacándoos a vos del pecho, 1305  
 que a su imperio me reduzca.  
 Dieron prisa a esta jornada,  
 cuanto más corta, importuna;  
 pues si la de Ulises fuera,  
 lo que la brevedad turba, 1310  
 se aclarara con el tiempo:  
 yo sin amar al que injuria

la vuestra, instantes los plazos,  
 y amor que imposibles busca,  
 todos estos fueron causa 1315  
 que os suplicase la pluma  
 lo que no osara la lengua,  
 en principios de amor, muda.  
 Que me viésedes deseaba  
 (antes que llorase viuda 1320  
 el alma, casado el cuerpo)  
 en el camino; mas nunca  
 pudiera yo imaginar  
 del valor y la cordura  
 que consideraba en vos, 1325  
 la indecente travesura  
 de transformación tan baja;  
 ni he leído que haya alguna  
 de las que Ovidio entreteje,  
 que ansí admire y ansí encubra. 1330  
 Prométoos que cuando os vi  
 concertar cabalgaduras  
 con mi padre esta mañana,  
 diestro en la desenvoltura,  
 interesable en el precio, 1335  
 malicioso en las preguntas  
 y grosero en el lenguaje,  
 que hizo el alma conjeturas  
 sobre si érades de veras  
 lo que parecéis de burla; 1340  
 mas satisfíceme luego;  
 que el alma no se deslumbra,  
 cuando quiere bien, por sombras  
 que verdades disimulan.  
 Aumentastes mis cuidados, 1345  
 y agradecida, confusa,  
 me sacaron de Toledo  
 ejecuciones caducas,  
 mi viejo en esa litera  
 y en la aborrecible tumba 1350  
 del coche mi prima y yo,  
 don Luis y Casilda, a mula  
 vos y los demás criados,  
 fingiendo luego mi astucia,  
 por feriar esta ocasión, 1355  
 desmayos, ansias y angustias  
 que han parado en lo presente.  
 Juzgad, si cuentas se ajustan,  
 cuál de los dos debe a cuál,  
 y quién alcanza en la suma. 1360  
 En todo sois mi acreedora;  
 mas ¿qué importa, si desfruta  
 diligencias de mi suerte  
 quien esperanzas me anubla?  
 En Madrid entráis mañana, 1365  
 y a la noche (¡ay Dios, qué oscura  
 será para mí!) os desposan,  
 si en diez leguas no resultan  
 de mi fe y vuestros favores

BALTASAR:

|                                    |                                  |      |
|------------------------------------|----------------------------------|------|
|                                    | trazas que cuerdas destruyan     | 1370 |
|                                    | vejeces de vuestro padre,        |      |
|                                    | contrastes de mi fortuna.        |      |
| MAYOR:                             | En menos término un rayo         |      |
|                                    | pedernales desmenuza,            |      |
|                                    | sorbe una tormenta armadas,      | 1375 |
|                                    | y Roma en Numancia triunfa.      |      |
|                                    | Donde hay amor, no hay estorbos, |      |
|                                    | ni desescha coyunturas           |      |
|                                    | la necesidad maestra,            |      |
|                                    | si los aprietos la apuran.       | 1380 |
|                                    | Ya yo no camino en coche;        |      |
|                                    | al estribo de la mula            |      |
|                                    | (que, siendo vuestra, sabrá      |      |
|                                    | terciar en nuestras consultas)   |      |
|                                    | esta noche dispondremos          | 1385 |
|                                    | la que fuere más segura          |      |
|                                    | a vuestro amor y a mi fama.      |      |
| BALTASAR:                          | Pondré en ella el non plus ultra |      |
|                                    | de los prodigios, si salgo       |      |
|                                    | con éste.                        |      |
| MAYOR:                             | Tengo preguntas                  | 1390 |
|                                    | considerables que haceros,       |      |
|                                    | y es bien que en ellas discurra; |      |
|                                    | mas quédense por agora,          |      |
|                                    | que viene mi padre.              |      |
| BALTASAR:                          | Ayuda,                           |      |
|                                    | amor; que no es noble hazaña     | 1395 |
|                                    | la que no se dificulta.          |      |
| <i>Salen don ALONSO y don LUIS</i> |                                  |      |
| ALONSO:                            | ¿Tendrémoste ya contenta?        |      |
|                                    | Hallado habemos jamugas;         |      |
|                                    | ¡plegue a Dios que no te cansen  |      |
|                                    | o no caigas!                     |      |
| BALTASAR:                          | Es la rucia                      | 1400 |
|                                    | una oveja; no hayan miedo;       |      |
|                                    | no anda más llano una burra.     |      |
|                                    | Yo iré a su lado, y verá         |      |
|                                    | cuál se la tengo.                |      |
| MAYOR:                             | ¿Quién duda?                     |      |
| LUIS:                              | Ea, mi bien, caminemos;          | 1405 |
|                                    | la noche, aunque no hace luna,   |      |
|                                    | es clara; poned el coche,        |      |
|                                    | hermano mozo de mulas.           |      |
| BALTASAR:                          | Hablemos bien, si es que sabe.   |      |
| LUIS:                              | ¿No es vuestro nombre éste?      |      |
| BALTASAR:                          | Lucas                            | 1410 |
|                                    | Berrío soy en mi casa,           |      |
|                                    | gracias a taita y al cura;       |      |
|                                    | tíos tengo familiares,           |      |
|                                    | y un hermano que aun estudia     |      |
|                                    | en Alcalá, y un pariente         | 1415 |
|                                    | que es racionero de Murcia.      |      |
| LUIS:                              | Todo eso es calificado           |      |

y a propósito: ¿qué injuria  
os hago dándoos el nombre  
de vuestro oficio?

BALTASAR: Nenguna, 1420  
si el de mi oficio me diera.

LUIS: ¿No curáis cabalgaduras?

BALTASAR: No, mas soy su sobrestante.

LUIS: ¿Por vuestra vida?

BALTASAR: Y la suya.

LUIS: ¿Que también hay diferencia 1425  
en esos cargos?

BALTASAR: Y mucha.  
Los que en calzones de lienzo,  
monterilla con la punta  
al cogote y alpargates,  
a pata en invierno sudan, 1430  
son mancebos de camino;  
mas los que en cabalgadura  
acompañan, con espuela,  
sombbrero, calza de abuja, 1435  
su borceguí encima de ella,  
manga o jubón de camuza,  
capotillo de rajeta,  
valona y liga que cruza,  
espada y daga de ganchos, 1440  
éstos tales se entetulan  
sobrestantes del ganado.  
No tengamos barahunda;  
hablar como se ha de hablar,  
y Cristo con todos. ¡Unzan!

LUIS: Vaya, no riñáis por eso. 1445

***Sale MEDRANO, con látigo de cordel en mano***

MEDRANO: Alto de aquí.

BALTASAR: ¿Está la rucia  
ensillada?

MEDRANO: Y con sus andas,  
de veinte y cinco.

BALTASAR: Pues suba.

LUIS: Yo, esposa, os pondré a caballo.

BALTASAR: Paso, hidalgo, que no se usa 1450  
quitalle el oficio a nadie;  
cada cual al suyo acuda.

LUIS: Apártate allá, grosero.

BALTASAR: Polido, no estará ducha  
su persona a estos trabajos. 1455

LUIS: ¡Ah bárbaro!

BALTASAR: ¿Echamos pullas?  
Mire que ha de derriballa;  
que es cosquillosa la mula  
para quien no la conoce.

MAYOR: ¿Cosquillosa?

BALTASAR: Es mala cuca. 1460

MAYOR: Pues yo no quiero ir en ella.

ALONSO: ¿Díjelo yo?

BALTASAR: A quien la cura  
y da de comer se amansa.  
MAYOR: Pues póngame en ella Lucas,  
y vaya siempre a mi lado. 1465  
BALTASAR: Pegaréme como pulga;  
mas pagándolo.  
MAYOR: Se entiende.  
BALTASAR: Alto, pues; venga. ¿Es de pluma?

*Lleva a doña MAYOR en brazos, y vanse todos. Salen  
CARREÑO y don FELIPE, de camino*

FELIPE: Aquí tienen de hacer noche,  
[redondillas] 1470  
CARREÑO: si van a comer a Illescas.  
No son las posadas frescas;  
pero todo carro o coche  
en Cabañas da cebada.  
FELIPE: ¡Qué mal lugar escogieron!  
CARREÑO: Venteros leí que fueron 1475  
(como quien no dice nada)  
sus fundadores; sacad  
de estos principios qué tales  
serán los más principales  
de esta insigne vecindad. 1480  
FELIPE: Los más de ellos son mesones.  
CARREÑO: Aunque es población pequeña,  
la autoriza la cigüeña  
de su pozo.  
FELIPE: Dio invenciones 1485  
a las tramoyas extrañas  
que celebra el vulgachón.  
CARREÑO: Sí; no fue mala invención  
la del pozo de Cabañas.  
FELIPE: No hiciera mala comedia 1490  
quien la traza aprovechara  
de vuestro amo.  
CARREÑO: Será rara,  
como no acabe en tragedia;  
que lo temo, ¡vive Dios!  
FELIPE: ¡Qué notable desatino!  
CARREÑO: Es capricho peregrino, 1495  
y, aprobándosele vos,  
¿qué mucho le ejecutase?  
FELIPE: Pues yo ¿tengo culpa de eso?  
Vile tan fuera de seso  
que, porque no se empeñase 1500  
en disparates mayores,  
concedí en todo con él.  
CARREÑO: Sois lindos cascos vos y él  
para embadurnar amores.  
¡Válgate el diablo por hombre! 1505  
Acabado de apear,  
¡al instante hubo de hallar  
reconcomios!  
FELIPE: No te asombre;

que fue la ocasión terrible. 1510  
 De noche un hombre encerrado,  
 por la hermosura asaltado  
 poderosa y apacible  
 de la más bella mujer  
 que a Toledo da valor;  
 obligado a su favor, 1515  
 y, tras riesgos del temer,  
 ocasiones de amar,  
 influencias de los cielos;  
 y, comenzando por celos,  
 viendo que se va a casar 1520  
 con persona que aborrece,  
 las dichas que le apercibe,  
 cuán amorosa le escribe,  
 lo que este lance le ofrece,  
 cuarenta y dos mil escudos 1525  
 que autorizan su hermosura...  
 ¿qué prudencia, qué cordura,  
 qué laberintos, qué nudos  
 de Alejandro bastarán,  
 Carreño, a enfrenar el seso 1530  
 de un mozo amante y travieso?  
 Bien, mas si a casarse van  
 a Madrid, ¿de qué provecho  
 será la transformación  
 de mozo de mulas?  
 FELIPE: Son, 1535  
 cuando se ven en estrecho  
 el amor y la fortuna,  
 más activos y eficaces;  
 si en ellos discursos haces,  
 no saldrás con medra alguna. 1540  
 Todo hombre considerado  
 luce sus intentos tarde;  
 peca el sabio de cobarde,  
 y de atrevido el soldado.  
 Si Alejandro reparara 1545  
 en imposibles, no fuera  
 señor del mundo, ni hiciera  
 a tantos peligros cara.  
 Colón, a no atropellar  
 estorbos de día en día, 1550  
 no añadiera monarquía  
 a España de tanto mar.  
 Ni sabe amar el prudente,  
 ni vence el considerado,  
 ni admite razón de estado 1555  
 el celoso ni el valiente.  
 CARREÑO: ¿Qué guisado que lo halló  
 todo: mulas de alquiler,  
 coche y litera! De ayer  
 venido, hoy se convirtió 1560  
 en mancebo de camino.  
 FELIPE: Dióle amor la traza y modo;  
 el dinero sale a todo  
 con remedos de divino.

|          |  |      |
|----------|--|------|
|          | Sobornamos a su dueño,<br>y salí yo su fiador.   | 1565 |
|          | ¿Por qué piensas que el amor<br>supo en Júpiter, Carreño,<br>llover dorado granizo<br>que a Dánae dejó preñada?  | 1570 |
|          | Porque no hay puerta cerrada<br>para este absoluto hechizo.<br>Dióle este metal sus bulas<br>para todo; no te espantes,<br>si el oro vence gigantes,<br>que venza el que alquila mulas.                      | 1575 |
| CARREÑO: | Y vuesa merced ¿qué intenta<br>aguardándolos aquí?   |      |
| FELIPE:  | Quiero prevenir así<br>peligros que el hado inventa.<br>Haciéndome enconradizo<br>con ellos, ayudaré<br>su engaño, y estorbaré<br>de un amor arrojadizo<br>desesperadas locuras,<br>que le pueden estar mal. | 1580 |
| CARREÑO: | Usted es amigo leal<br>para tales aventuras;<br>quiera Dios que la presente<br>nos absuelva a culpa y pena.  | 1585 |
| FELIPE:  | De su prima doña Elena<br>soy ya ha días pretendiente,<br>y no ha de ayudarnos poco<br>si le cuento estas marañas.<br>Prevengamos en Cabañas<br>camas y cena.  | 1590 |
|          |  | 1595 |

**Vase**

|          |  |      |
|----------|--|------|
| CARREÑO: | Si un loco<br>guía a otro, ¡buen suceso<br>se aliña! Vaya con Dios,<br>que no hayan miedo los dos<br>que echen alforzas al seso. | 1600 |
|----------|--|------|

**Sale don DIEGO**

|          |   |      |
|----------|---|------|
| DIEGO:   | En fin, Carreño, ¿vuestro amo<br>con tan indecente traza<br>se enamora y se disfraza?   |      |
| CARREÑO: | Es tal, que al primer reclamo<br>da en la liga; apenas vio<br>la hechicera toledana,<br>cuando, olvidando a doña Ana,<br>a la luz se derritió<br>de una vela, que alcahueta<br>de estos disparates fue.<br>Quien compra lo que no ve<br>al sol, cuando se prometa | 1605 |
|          |   | 1610 |

montes de oro, si después  
 se le vuelven en carbón,  
 quéjese de su elección. 1615  
 DIEGO: Y de su necio interés,  
 si el burlarse de mi prima  
 a la cara la saliere.  
 CARREÑO: Pretenda lo que él quisiere,  
 que, aunque más su amor le anima, 1620  
 es imposible alcanzar  
 el fin de su pensamiento.  
 Desposaránse, al momento  
 que se acaben de apearse  
 en Madrid, el desposando 1625  
 y la novia, según queda  
 concertado, sin que pueda  
 lograr trazas que está dando  
 nuestro amante literero,  
 y soplaráse las manos 1630  
 cuando lllore ardidés vanos.  
 DIEGO: Si yo no le doy primero  
 el castigo que merece  
 hombre de tan poca fe.  
 CARREÑO: Más vale que él se le dé 1635  
 a sí mismo, si os parece,  
 y que doña Ana del modo  
 le olvide que él la ha olvidado;  
 perderálo escarmentado  
 todo quien lo quiso todo. 1640  
 DIEGO: ¡Vive Dios!, que he de decir  
 quién es a los que acompaña.  
 CARREÑO: Intentaréis una hazaña  
 que se os ha de deslucir,  
 porque o le han de dar la muerte 1645  
 o él os la ha de dar a vos,  
 y cualquiera de los dos  
 que la pierda, es caso fuerte.  
 Y cuando esto no suceda,  
 ¿de qué servirá afrentar 1650  
 a un noble que, por amar,  
 desacreditado queda  
 en tan desvalido traje?  
 Yo, a lo menos, lo que hiciera,  
 a ser vos, le persuadiera 1655  
 a solas con buen lenguaje,  
 dándole un gentil jabón,  
 y advirtiéndole lo mal  
 que en hombre tan principal  
 parece transformación 1660  
 tan indigna de creer,  
 y el peligro a que se expone  
 quien a burlar se dispone  
 tan generosa mujer  
 como vuestra prima hermosa; 1665  
 pues si se muda ligero,  
 es mi señor caballero,  
 y la sangre que es lustrosa,  
 levántase aunque tropieza.

Temerá el verse por vos 1670  
 descubierto, y querrá Dios  
 que acuerdos de la belleza  
 que deja, y los imposibles  
 que pretende, abran sus ojos,  
 y paren estos enojos 1675  
 en tálamos apacibles.  
 Considerad lo que hacéis,  
 y advertid cuán poco gana  
 de mi señora doña Ana  
 fama y opinión.  
 DIEGO: Tenéis 1680  
 más seso que vuestro dueño.  
 Admito ese parecer;  
 pero guárdese de hacer  
 desprecio de mí, Carreño;  
 no eche culpa a su castigo, 1685  
 si en Cabañas le avergüenzan.  
 CARREÑO: A venir carros comienzan.  
 Adiós, y haced lo que os digo.

**Vanse. Don BALTASAR, don ALONSO, don LUIS y doña MAYOR,  
dentro**

BALTASAR: ¡Jo, mula de Barrabás!  
 ¿Qué demonios te han tomado? 1690  
 ALONSO: Tenelda.  
 LUIS: ¿Hala derribado?  
 BALTASAR: Dalle, dalle; ¿correr más?  
 Señora, téngase bien.  
 MAYOR: ¡Ay, Lucas, que me derriba!  
 BALTASAR: Tírela del freno arriba. 1695  
 ¡Ah, malas landres te den!

**Piérdese la voz de don BALTASAR**

ALONSO: Para el coche.  
 LUIS: Para el coche.  
 MEDRANO: Caminen, que no caerá.  
 LUIS: Parad: ¡hola! acabad ya.  
 MEDRANO: ¡Voto a san Nuño!

**Salen todos menos MAYOR y BALTASAR**

ALONSO: ¿De noche, 1700  
 y no hay quien vaya tras ella!  
 LUIS: ¿Qué camino hay sin desastre?  
 ALONSO: Quiera Dios que no la arrastre.  
 ELENA: Vaya alguno a socorrella.  
 CASILDA: Adelantáronse tanto 1705  
 los de caballo a tomar  
 posadas, que en el lugar  
 deben ya de estar.  
 MEDRANO: ¿Qué espanto

los asombra? ¿En angarillas  
 no va? ¿Qué diablos nos cansa? 1710  
 LUIS: ¿Ésta era la mula mansa?  
 MEDRANO: Mansa es, pero tien cosquillas;  
 debiósele de asentar  
 la silla en la matadura.  
 CASILDA: Ya no parecen.  
 ELENA: ¡Qué oscura 1715  
 noche!  
 LUIS: Quiero irla a buscar.  
 MEDRANO: ¿No va a su lado Berrío?  
 Ya pueden haber llegado  
 al pueblo, y aun remojado.  
 CASILDA: ¿Si cayó?  
 MEDRANO: ¡Buen desvarío! 1720  
 Ya nos atronara a voces  
 la señora.  
 ALONSO: ¿Hay tal correr?  
 MEDRANO: Ella se sabrá tener.  
 Suban; que no tira coces;  
 que es la rucia una cordera. 1725  
 Vamos; no tengan temor;  
 que ella se tendrá.  
 LUIS: Señor,  
 subid en vuestra litera,  
 y los demás en el coche;  
 partiré entretanto yo 1730  
 y sabré donde paró.  
 ALONSO: Cosas he visto esta noche  
 en tres leguas, que sobrarian  
 para ciento.  
 MEDRANO: Donde van  
 mujeres, siempre hallarán 1735  
 enfados que en risas paran.  
 Dos tiros de piedra habrá  
 de aquí a Cabañas; subir.  
 ALONSO: En efeto, ¿queréis ir  
 en su busca?  
 LUIS: ¿Quién podrá 1740  
 vivir, si cual yo la adora,  
 entre tanto que no sabe  
 lo que ha sucedido?  
 MEDRANO: Acabe.  
 ¡Estémonos aquí un hora!  
 No es tan zurda la muchacha; 1745  
 él verá cuál se agarró.  
 ELENA: ¡Miren qué mula la dio  
 el Lucas!  
 MEDRANO: No la hay sin tacha;  
 mas la rucia es un borrico.  
 Acabemos, pues; subamos. 1750  
 ALONSO: En la posada esperamos.  
 LUIS: Yo voy, pues.  
 MEDRANO: Dalas, Perico.

**Vanse. Salen doña MAYOR, en zapatillas, y  
 don BALTASAR, trayéndole los chapines**

BALTASAR:            ;Linda traza!  
MAYOR:                                Como vuestra,                                **[romance]**  
aunque con algún peligro.                                1755  
Mil veces pensé caer.  
BALTASAR:            Media legua hemos corrido.  
MAYOR:                                ¿Qué pueblo es aquél?  
BALTASAR:                                Magán.  
Mientras duermen sus vecinos,  
y los que mi amor estorban  
buscándoos andan perdidos,  
consultemos este rato,                                1760  
hermosa Mayor, arbitrios  
que sustenten mi esperanza,  
sin estorbos ni registros.  
MAYOR:                                ¿Y la mula?  
BALTASAR:                                Está paciendo.                                1765  
MAYOR:                                ¿No hay donde atalla?  
BALTASAR:                                No quiso  
criar árboles la Sagra,  
por darse toda a los trigos.  
Raso está todo este campo,  
y a propósito este sitio                                1770  
(por lo que de prado tiene  
con yerba, aunque mal florido)  
para disponer los dos  
o mi tormento o mi alivio.  
Sentémonos, si os parece.                                1775  
MAYOR:                                Advirtiéndoo al principio  
lo que de vuestra nobleza  
supongo, y que de vos fío  
respetos que, ocasionados,  
no profanan bien nacidos.                                1780  
BALTASAR:            Cortés amaros pretendo  
con deseo casto y limpio,  
segura mi voluntad  
y mis gustos comedidos.  
Sin manos viene mi amor;                                1785  
sólo en la lengua y oídos  
jurisdicción limitada  
que os respete les permito.

***Siéntanse***

MAYOR:                                Sois cordobés caballero;  
de tal patria, en fin, tal hijo;                                1790  
para cautivarme más,  
no busquéis otros hechizos;  
mas ¿con cuáles obligasteis  
la mula a que, del camino  
derrotada, así corriese,                                1795  
ocasionando mis gritos?  
Que a no asirme a las jamugas  
y el ir vos siempre conmigo,  
no hay duda que me arrastrara.

BALTASAR: Tiene amor, en fe de niño, 1800  
 invenciones y poder  
 para ejecutarlas, y hizo,  
 en mi favor estudioso,  
 mi Mayor, las que habéis visto.  
 Enfadábame el llevar 1805  
 al lado tanto registro,  
 interrumpiendo cansados  
 ya el hablaros, ya el oíros;  
 y, como no me va menos  
 que vivir el persuadiros 1810  
 que de término tan breve  
 amante atajéis peligros,  
 valíme de las tinieblas  
 y del ramo de un espino,  
 plumaje de unos cambrones, 1815  
 que al bruto sin culpa aplico  
 debajo la gurupera,  
 el cual al instante mismo  
 que, sin ser enamorado,  
 le escoció lo pungitivo 1820  
 de los celos, y en tal parte,  
 a puras coces y brincos  
 procuró librarse de ellos,  
 de puro correr, corrido;  
 porque celos y cambrones 1825  
 son deudos muy parecidos.  
 Él picado y yo celoso,  
 echamos por esos trigos;  
 mas sin perderos los brazos,  
 que medraron mis alivios 1830  
 por tocaros y teneros,  
 hasta llegar a este sitio  
 donde gozoso os apeo,  
 a la mula abrojos quito,  
 ella paxe y yo descanso 1835  
 mientras adorando os miro.

MAYOR: ¿Qué no sabrá hacer amor?  
 BALTASAR: No hubiera bien entendidos,  
 si no hubiera enamorados.  
 MAYOR: Dejemos, señor Berrío, 1840  
 burlas, y hablemos de veras.  
 Ya os acordáis que os he dicho  
 que tengo dificultades  
 muchas, que si aquí averiguo  
 y salen en vuestro abono, 1845  
 a pagároslas me obligo.  
 ¿Tenéis en la corte empleo?  
 BALTASAR: Túvele; pero os afirmo  
 que ensayé en ella el amor  
 que a vos perfecto os dedico. 1850

MAYOR: ¿Por vida de lo que más  
 queréis? si así os necesito  
 a no mentirme.

BALTASAR: Estad cierta,  
 como que adorándoos vivo,  
 que más allá que la muerte 1855

aborrezco aquese vicio.  
 MAYOR: Pues siendo así, ¿por qué causa os ausentastes?  
 BALTASAR: Motivos hallé en ella suficientes para apelar al olvido 1860  
 después de un año de amante, que ya me parece un siglo.  
 MAYOR: ¿Era su nombre?  
 BALTASAR: Doña Ana.  
 MAYOR: ¿Su calidad?  
 BALTASAR: Sé deciros que en la sangre y en la hacienda se igualó con mis servicios. 1865  
 MAYOR: ¿Celos os descompusieron?  
 BALTASAR: Celos se engendran de indicios, agravios de desengaños, que por mis ojos he visto. 1870  
 MAYOR: ¿Desengaños? Pues ¿quiere a otro?  
 BALTASAR: Quiere agora, querrá y quiso; que dizque engendran carácter los amores primerizos.  
 MAYOR: Pues ¿con qué seguridad, si dentro el alma os admito, crédula a vuestras palabras, viviré, según lo dicho, si vos primero la amasteis, y celos, del amor hijos, pródigos desbaratados, llorando sus desperdicios caen brevemente en la cuenta, y se vuelven al cariño del primer amor, su padre? 1880  
 BALTASAR: Ya, hermosa señora, os digo que pasaron de ser celos a ser agravios los míos. Mirad que soy caballero. 1885  
 MAYOR: ¿Qué de ellos habemos visto calificar sus engaños a sombra de este artificio! Ahora bien, don Baltasar, entretanto que averiguo despacio en Madrid sospechas que temo, pero no admito, yo os prometo no casarme, por más que inten[t]en prolijos apresurar mis tormentos mi padre y vuestro enemigo; mas con dejarme a mí cierta de que sabéis resistiros, no viendo a mi opositora. 1900  
 BALTASAR: ¿Verla yo? Tiemblo de oírlo.  
 MAYOR: Estáis celoso, y los celos, por lo que de otros colijo, en convertirse a otra ley, tienen algo de moriscos. 1905  
 BALTASAR: Pues elegid vos el modo



su padre, llorando todos,  
yo buscándola perdido, 1960  
y ella con tanto sosiego  
sentada, y en tan distinto  
lugar conversando alegre?  
¡Qué de cosas que malicio!)  
BALTASAR: Sentirálo vuestro padre 1965  
de muerte.

MAYOR: Yo tengo hechizos  
con que acariciar vejece  
de quien en la edad es niño.

BALTASAR: En fin, ¿hemos de casarnos?  
MAYOR: Al punto que saque en limpio 1970  
la verdad de tantas cosas.

BALTASAR: ¿Y don Luis?  
MAYOR: Es desvarío  
pensar que ha de cautivarme  
amante a quien no me inclino,  
cuando le hace ventajas 1975  
tantas el señor Berrío.

***Sale don LUIS***

LUIS: ¡Oh aleve! ¡Viven los cielos,  
que tengo de dar castigo  
a tu bárbara elección  
y al infame desatino 1980  
de tu desigual amante.

***Levántanse los dos, saca la espada don  
BALTASAR, opónese a don LUIS***

MAYOR: ¿Qué es esto?  
BALTASAR: Hidalgo, pasito.  
Sosiéguese: ¿qué le toma?  
MAYOR: ¿Estáis en vuestro juicio,  
don Luis? Templaos; ¿qué es esto? 1985  
LUIS: ¡Pluguiera a Dios que, perdido  
mi seso, o nunca os amara,  
o nunca llegara a oíros  
bajezas y indignidades,  
que si bien las apercibo, 1990  
juzgo imposible el creerlas!  
En fin, Mayor, habéis sido  
mujer; en fin, escogéis  
a un rústico, cuyo oficio  
sirviendo brutos, se llama 1995  
mozo de mulas.

BALTASAR: Ya he dicho  
que hable bien y no tengamos  
carambolas; que si esgrimo  
la de Joanes, al primero  
hurgón, perdónele Cristo. 2000

LUIS: ¡Oh infame!  
BALTASAR: Apártese allá,

LUIS:                    señor galán; se lo aviso.  
                           ¿Vos su esposo?    ¿Yo olvidado?  
                           ¿Ella aleve, y yo ofendido?  
                           ¿Doña Mayor mujer vuestra?                    2005  
                           Primero...

BALTASAR:                Todos venimos  
                           de Adán, y yo puedo ser  
                           de toda mujer marido  
                           con la cara descubierta.

MAYOR:                    ¡Don Luís!    ¡Lucas Berrío!  
                           ¿Qué disparates son éstos?                    2010  
                           Sosegaos, o daré gritos.--

**A don LUIS**

                          ¿Hay locura semejante?  
                           ¿Luego vos habéis creído  
                           lo que aquí nos escuchastes?                    2015  
                           ¡Jesús!    ¡qué gran desatino!  
                           Envainad, que sois un bobo;  
                           poco mi seso acredito  
                           con vos.    ¡Lucas, a enfrenar!

BALTASAR:                Voy; pero lo dicho dicho.                    2020

**Vase**

MAYOR:                    En fin, ¿me habéis injuriado?  
                           ¡Qué de ello perdéis conmigo  
                           desde hoy!    ¿Que a tal disparate  
                           lleguéis vos a persuadiros?

LUIS:                      Pues si lo oigo, ¿qué queréis?                    2025  
                           ¿Desmentiré mis sentidos?  
                           ¿No sois mujer?    ¿Qué milagro  
                           que imitéis vuestro principio?

MAYOR:                    Ya os dije que sois un bobo;  
                           túveos yo por entendido.                    2030  
                           ¿Alquiladora de mulas  
                           doña Mayor?    ¡Oh, qué lindo!  
                           Medrábamos en corcoba.  
                           ¡Jesús, Jesús, me santiguo  
                           una y mil veces!    ¿Que sean                    2035  
                           los celos tan persuasivos  
                           o tan necios, que se arrojen  
                           a creer de mi jüicio  
                           tan gran desalumbramiento?

LUIS:                      A tener los celos tino,                    2040  
                           no anduvieran siempre a ciegas;  
                           pero si lo son los míos,  
                           ¿a qué propósito agora,  
                           cuando yo os busco molido,  
                           temeroso vuestro padre,                    2045  
                           sentados y entretenidos  
                           favorecéis amorosa  
                           a un bárbaro con indignos  
                           desaciertos y esperanza,

cuando menos, de marido? 2050  
 MAYOR: Andad; que no estáis en vos.  
 Es el tonto más sencillo  
 el Lucas que vio Toledo.  
 Hasta aquí la mula vino  
 sin parar, desatinada, 2055  
 y él, a las ancas asido,  
 ya que no pudo tenerla,  
 me tuvo a mí; que os afirmo  
 que si de mí se apartara,  
 mil veces hubiera sido 2060  
 malogro a vuestros deseos  
 y lástima a nuestro siglo.  
 Cansóse, en fin, y canséme,  
 de suerte que me convino  
 sosegar aquí este rato, 2065  
 y él a mi lado, perdido  
 de correr, sentado y necio,  
 que estaba sin seso dijo  
 por mí, y dispuesto a casarse,  
 consintiese o no, conmigo. 2070  
 Propúsome su linaje  
 (que es, por lo menos, corito)  
 su patrimonio, sus deudos,  
 sus gracias, sus ejercicios;  
 y yo, por entretenerme, 2075  
 di ensanchas a su capricho,  
 ofreciéndole informarme  
 y, abonándole testigos,  
 mejorar con él mis bodas.  
 LUIS: ¿Qué decís?  
 MAYOR: Que no sois digno 2080  
 de que os tenga por discreto  
 quien vuestro desaire ha visto.  
 LUIS: ¿Que de éstos es nuestro mozo?  
 Un viaje entretenido  
 me prometo, según eso. 2085  
 No hay celos sin desvaríos;  
 perdonadme, esposa bella,  
 y entretengamos fastidios  
 con él de aquesta jornada,  
 dando a sus simplezas ripio. 2090

**Sale don BALTASAR**

BALTASAR: ¡Miren qué mucho que echase  
 la mula por esos trigos!  
 Seis dedos sobre los lomos  
 de matadura le hizo:  
 ¡maldiga Dios al sillón!  
 Suba. 2095

**A doña MAYOR**

LUIS: (Ya me maravillo,

mi bien, que no os arrastrase.)  
Lucas, no haya más; amigo  
hasta la muerte.

BALTASAR: Es temprano.  
LUIS: Yo ya con vos no compito; 2100  
doña Mayor me desprecia  
y os tiene amor.  
MAYOR: Infinito.  
LUIS: No quiero mujer con celos;  
de novio vuelto en padrino,  
he de alegrar vuestras bodas. 2105  
BALTASAR: ¿Se convida?  
LUIS: Me convidó.  
BALTASAR: Encaje, pues, esos huesos.

*Danse las manos*

LUIS: ¿Queréis, pues estoy rendido,  
que suba un rato a las ancas?  
BALTASAR: ¿Con mi mujer? Palo, digo. 2110  
LUIS: Acabad.  
BALTASAR: ¿Y la señora  
en el sillón?  
LUIS: Sin peligro  
irá, si yo cuido de ella.  
BALTASAR: ¡Y que vaya a pie el marido!  
¡Oxte, puto! En mi curato 2115  
no ha de haber (de esto le aviso)  
beneficiado o teniente  
con quien parta los bodigos.  
Llevaréla de la rienda;  
irá vusted su poquito, 2120  
un rato a pie y otro andando;  
que Cabañas está a tiro  
de arcabuz: alto, señores.  
LUIS: Extraño sois.  
BALTASAR: No sufrimos  
la mula y yo, ni ancas ella, 2125  
ni Lucas sota-maridos.

*Toma en brazos a doña MAYOR y  
vanse*

**FIN DEL ACTO SEGUNDO**

---

## ACTO TERCERO

---

*Salen don ALONSO y don FELIPE*

ALONSO: Basta, que dais en hacernos  
[redondillas]  
merced toda esta jornada;  
en Cabañas la posada,  
pollos y gazapos tiernos 2130  
en Illescas... A este andar  
porfiando en regalarnos,  
claro está que ha de pesarnos  
ver que se haya de acabar  
tan presto nuestro camino. 2135

FELIPE: Ya que en él os encontré,  
por dichoso me tendré  
que, en fe de vuestro vecino,  
me toque el título honroso  
de vuestro aposentador. 2140

ALONSO: Yo soy vuestro servidor,  
y me juzgo venturoso  
yendo en vuestra compañía.

FELIPE: El curso que de ordinario  
tengo hecho, siendo cosario 2145  
de este camino, podría,  
aunque la jornada es breve,  
enseñarme a descubrir  
regalos con que os servir;  
por lo menos traigo nieve 2150  
y ternera, que no es poco  
para tan seco lugar.  
Mientras guisan de almorzar,  
si con el sueño os provoco,  
soy de parecer que un rato 2155  
reposéis.

ALONSO: Como he venido  
en litera, helo dormido  
lindamente; y me recato  
de camas que a tantos son  
comunes.

FELIPE: Camas y lodos 2160  
déjanse pisar de todos,  
como mozas de mesón;  
mas yo siempre me prevengo  
de sábanas y almohadas  
caseras, por las posadas. 2165

ALONSO: El mismo cuidado tengo;  
y de ordinario las llevo  
en un baúl como agora.

FELIPE: No saldremos en esta hora;

por eso en el mesón nuevo 2170  
     previne dos salas frescas,  
 que es más capaz y mejor.  
 ALONSO: Mientras va doña Mayor  
     a ver la Virgen de Illescas  
     y oye en su altar una misa, 2175  
 el almuerzo prevendremos,  
 porque esta noche lleguemos  
 a Madrid.  
 FELIPE: Si se da prisa  
     el cochero; que hay que andar  
 seis leguas, y la de Parla 2180  
 es larga.  
 ALONSO: Tiempo hay de andarla,  
     pues el sol nos da lugar,  
     que agora empieza a nacer.  
     ¿A qué vais vos a la corte?  
 FELIPE: No a pretensión que me importe. 2185  
     Soy mozo, y no sé perder  
     fiestas que ilustran hazañas  
 con que España alegre está;  
 convida a toros Bredá,  
 y el Brasil pone las cañas; 2190  
     quisiera dar a un rejón  
 crédito delante el rey.  
 ALONSO: Son guarda de nuestra ley  
     su castillo y su león;  
     y así no me maravillo, 2195  
 contra quien su fe no entienda,  
 que tal león la defienda  
 y la ampare tal castillo.  
 FELIPE: ¡Qué de enemigos tenía  
     el infierno convocados! 2200  
 ALONSO: Dicen que en tiempos pasados  
     seguro el león dormía,  
     viéndose en la posesión  
 pacífica de su imperio;  
 juzgaron a vituperio 2205  
 los lobos que así el león  
     en los dos mundos tuviese  
 imperio tan absoluto,  
 sin que se escapase bruto  
 que su nombre no temiese; 2210  
     y, habiendo entre todos liga,  
 como durmiendo le vieron,  
 sus estados repartieron;  
     ¡tanto la ambición instiga!  
     y, consultando sus robos, 2215  
 afirman, mas será error,  
 que alguno que era pastor  
 se coligió con los lobos.  
     Por cuatro partes marcharon  
 y, arriesgando su fortuna, 2220  
 le acometieron a una;  
 mas no le desafiaron,  
     que fue acción poco bizarra.  
 El león, que los sintió,

dio un bramido, bostezó 2225  
 y enseñóles una garra,  
     con que, el ánimo perdido,  
 no hay quien del temor no muera;  
 si despertara, ¿qué hiciera  
 quien mata con un bramido? 2230  
     No hay quien ose esperar ya,  
 después que el Alba salió,  
 u diga quien lo intentó  
 cómo en la Feria le va.  
     Brame España, que atropella 2235  
 lobos con blasón eterno;  
 que las puertas del infierno  
 no prevalecen contra ella;  
     y dadme licencia a mí  
 que dé a nuestros mozos prisa. 2240  
 FELIPE: Pienso que salen de misa.  
 ALONSO: Pues esperadlas aquí.

**Vase. Salen doña MAYOR, doña ELENA y don  
LUIS**

MAYOR: ¡Qué imagen tan milagrosa!  
 ELENA: Sólo el verla da consuelo.  
 MAYOR: Es depósito del cielo. 2245  
     ¡Qué devota, qué amorosa!  
 ELENA: Cargada voy de medidas  
     y de medallas de plata.  
 MAYOR: Como en ellas se retrata,  
     cuanto a Dios por ellas pidas, 2250  
     tendrá salida mejor;  
 que para un amante fiel,  
 copias que imita el pincel  
 son sus cartas de favor.  
 LUIS: Devotas las dos salís. 2255  
 MAYOR: De sólo haberla mirado,  
     el dolor se me ha quitado  
     de cabeza.  
 LUIS: Si dormís  
     al fresco de esta mañana,  
     cansancios restauraréis 2260  
     que experimentado habéis  
     en la noche toledana.  
 MAYOR: ¡Y qué enfadosa que ha sido!  
 ELENA: Señor don Felipe, ¿es hora  
     de caminar?  
 FELIPE: No, señora, 2265  
     pero rato ha que lo ha sido  
     de que almorcemos; que está  
     llamándonos quien lo guisa.  
 ELENA: El comenzar por la misa  
     buen fin al camino da. 2270  
 FELIPE: Según refrán castellano,  
     por oírla y dar cebada,  
     nunca se pierde jornada.  
 MAYOR: Éste es proverbio cristiano.

ELENA: Poco lo debe de ser 2275  
quien por esta villa pasa,  
y a la Virgen en su casa  
ni visita ni va a ver.

FELIPE: ¿Qué es lo que la habéis pedido,  
por mi vida, Elena bella? 2280

LUIS: ¿Qué ha de ser, siendo doncella?  
Por lo menos, un marido.

ELENA: Pues ¿he de pedirla dos?  
LUIS: Para escoger, no tan malo.  
ELENA: Son tales, que los igualo 2285  
a todos; líbreme Dios  
de súplica tan costosa;  
acreditad más mi seso.

MAYOR: ¡Ay prima! ¿Para qué es eso,  
si allá te queda otra cosa? 2290

ELENA: Juzgas por tu pecho el mío.  
MAYOR: Yo, cuando en eso repares,  
los maridos tengo a pares.

ELENA: ¿Y son?  
MAYOR: Don Luis y Berrío.  
ELENA: Y vienen como perdices, 2295  
chico con grande; mas ¿quién  
juzgas que te está más bien?

MAYOR: Pues ¿eso, Elena, me dices?  
¿Hay tal Lucas en el mundo?  
¿Quién puede hacerle ventaja? 2300

ELENA: En dar a una mula paja,  
no debe tener segundo.

MAYOR: Tú lo verás algún día,  
y envidiarás mis desvelos.

LUIS: Burlas son; pero los celos, 2305  
ni aun de burlas, Mayor mía.

MAYOR: ¿Burlas? ¡Gentil desvarío!  
Pues ¿osaráse igualar  
en talle, en gracia, en hablar  
vuesa merced con Berrío? 2310  
Vamos; que le quiero ver.

ELENA: Basta, que en donosa has dado.  
MAYOR: Sobrestante del ganado  
no es marido de perder.

*Vanse doña MAYOR y don LUIS*

FELIPE: Esperad, señora, un poco, [décimas]  
2315

y pagad agradecida  
a quien con vuestra partida  
está, si no muerto, loco.  
¡Qué de inconvenientes toco,  
viendo que a la corte vais! 2320  
Si en su mar os engolfáis,  
ya doy mi amor por perdido;  
que es cortesano el olvido,  
y ya en mí le ejecutáis.

Ausente, y sin despediros, 2325

presente, y sin deteneros,  
 yo olvidado por quereros,  
 vos ingrata por partiros,  
 malogrados mis suspiros,  
 mi esperanza sin reparos, 2330  
 siguiéndoos por obligaros,  
 y vos huyendo de verme,  
 ¿qué fe puedo prometerme  
 de menosprecios tan claros?

ELENA:           Pues ¿sobre qué fundamento 2335  
 intimáis quejas tan grandes?  
 ¿Embárcome para Flandes?  
 ¿Despliego velas al viento?  
 ¿Voy a la corte de asiento,  
 o a celebrar convidada 2340  
 de una prima concertada  
 una boda prevenida,  
 por ir vos, entretenida,  
 por ser suya, deseada?

                  No llegará el coche apenas 2345  
 a San Isidro, la ermita  
 que a Manzanares limita  
 márgenes de sus arenas,  
 cuando alegres norabuenas  
 de desposada reciba, 2350  
 y entre música festiva,  
 mientras que la palma toca,  
 desde la mano a la boca,  
 libre entre y salga cautiva.

                  ¿Tan largo plazo es seis días 2355  
 que podré con ella estar,  
 si vuelta luego he de dar,  
 para esas melancolías?

FELIPE:        Temen las sospechas mías  
 novedades cortesananas; 2360  
 pero júzguense por vanas,  
 y decidme qué ocasión  
 da tanta priesa a esa acción;  
 que habrá muchas no livianas,  
                   pues que bodas apresuran 2365  
 antes de entrar en la corte.

ELENA:        Gozar los gustos sin porte  
 es lo que hoy todos procuran.  
 De los gastos se aseguran  
 los que en secreto se casan; 2370  
 que ostentaciones abrasan  
 facultades caudalosas,  
 y las que son más lustrosas  
 duran poco y presto pasan.

                  Ya está la industria discreta 2375  
 en la corte introducida;  
 la gala más recibida  
 por barata, es la bayeta;  
 la mejor boda es secreta,  
 y ya, en fin, en nuestros días 2380  
 mercedes y señorías  
 se entierran a media noche,

llevando el cuerpo en un coche,  
por ahorrar de cofradías.

Por eso don Luis se casa 2385  
según la ley del provecho,  
hallándose lo más hecho  
primero que entre en su casa.  
FELIPE: Prudencia es vivir con tasa;  
también lo pienso imitar. 2390

**Sale CASILDA**

CASILDA: Señores, alto, a almorzar;  
que llama el viejo.

FELIPE: Advertid  
que entráis, Elena, en Madrid,  
y los naufragios del mar.

**Vanse doña ELENA y don FELIPE. Sale  
CARREÑO**

CARREÑO: Mientras allá dentro almuerzan,  
[redondillas] 2395

y a cabar viñas va el zafio,  
¡oh tú... (parezco epitafio  
de estos que vocablos fuerzan)  
¡oh tú que empiezas con ca,  
y llamándote Casilda, 2400

tu nombre acaba en asilda,  
porque te he de asir quizá,  
si acaso se te ha pegado  
el amor que es sarampión,  
que de mesón en mesón 2405

mil mozos ha salpicado,  
advierte que desde ayer  
que te advertí billetera,  
mi voluntad casildera  
casildar debe querer, 2410

porque casi me encasildo,  
Casilda, por ti y me abraso;  
si con Casilda me caso,  
casi engendraré un cabildo  
de Casildicos entero, 2415

que en cada casa y lugar  
se casen por casildar  
con el nombre casildero.

CASILDA: ¿En qué bodega comimos,  
señor tahir de vocablos? 2420

CARREÑO: Señora afeitada-retablos,  
en ése donde estuvimos.

¿No es hembra? Yo, ¿no soy hombre?  
¿Qué la sobra o qué me falta?  
Sepa que el alma me asalta 2425  
la semejanza del nombre  
que al mío principios da  
con las dos letras primeras

|               |  |      |
|---------------|--|------|
|               | que el suyo.   |      |
| CASILDA:      | ¡Ay Dios! ¡Qué frioleras!  |      |
| CARREÑO:      | ¿Casilda no empieza en ca?   | 2430 |
|               | ¿En ca Carreño no empieza?   |      |
|               | Pues si principios juntamos<br>y con ellos nos casamos,<br>dueño yo de tal belleza,<br>del ca que mi nombre saca   | 2435 |
|               | y el ca que en Casilda vemos,<br>no es milagro que engendremos<br>un niño que diga caca.   |      |
| CASILDA:      | Algo espeso es el conceto.   |      |
| CARREÑO:      | Guisóle un ingenio ralo;<br>vaya el ralo para malo;<br>tú eres cuerda, yo discreto;<br>si don Baltasar se casa<br>con mi sá doña Mayor,<br>¿quién te puede estar mejor,<br>pues todo se cae en casa? | 2440 |
|               | Acción los lacayos tienen<br>a fámulas de las damas,<br>pues son amos y son amas.  | 2445 |
| CASILDA:      | ¿Qué es aquello?   |      |
| CARREÑO:      | Van y vienen<br>de Madrid y de Toledo<br>carros que, dándose vaya,<br>son galeras de esta playa.<br>Pues oigámoslos.   | 2450 |
| CASILDA:      |  |      |
| CARREÑO:      | No puedo;<br>si no quedo tu privado<br>y en astillero mi amor.   | 2455 |
| CASILDA:      | Lo que fuese del señor,<br>eso será del criado.  |      |
| <b>Dentro</b> |  |      |
| UNA VOZ:      | <i>"El sombrero de tema<br/>y el rostro zaino,<br/>mi moreno me mira<br/>a lo renegado.</i>  | 2460 |
| MUCHAS VOCES: | <i>¡Jesús! ¡qué enojo!<br/>¡Jesús! ¡qué enojo!<br/>Morenico del alma,<br/>levanta el rostro.</i>   | 2465 |
| OTRA VOZ:     | <i>De Madrid a Getafe<br/>ponen dos leguas;<br/>veinte son si la calle<br/>se pone en cuenta.</i>  | 2470 |
| MUCHAS VOCES: | <i>¡Jesús! ¡qué larga!<br/>¡Jesús! ¡qué larga!<br/>No me lledes por ella,<br/>Diego del alma."</i>   |      |
| CARRETERO 1º: | Deja de tañer el muerto,<br>pues eres pandero vivo.  | 2475 |
| CARRETERO 2º: | ¿Quién te mete en eso, chivo?  |      |

CARRETERO 3º: Dalas, carretero tuerto,  
y callen los mariones.

CARRETERO 4º: Señores berengeneros, 2480  
si pares, digo los cueros,  
si cueros, digo los nones.

CARRETERO 1º: Ballenatos, ¡la ballena!  
que se os escapa el río abajo.

CARRETERO 2º: ¿Cuántas ha dado el badajo? 2485

CARRETERO 1º: Ballenato.

CARRETERO 2º: Berengena.

CARRETERO 3º: Zupia.

CARRETERO 4º: Mienten los vinorres.

CARRETERO 1º: Echa ese estiércol, borracho.

CARRETERO 2º: ¡Ah, mula! Dalas, muchacho.

MUCHAS VOCES: Que te corres, que te corres. 2490

UNA VOZ: "Labradoras Getafe,  
Leganés mozos,  
Torrejón casaditas,  
Pinto uno y otro.

MUCHAS VOCES: ¡Jesús! ¡qué lindos! 2495  
¡Jesús! ¡qué lindos  
Torrejón, Valdemoro,  
Getafe y Pinto!"

CARREÑO: Esta sí ¡cuerpo de Dios!  
que es tierra alegre y sin miedo. 2500  
¡Oh gran Madrid! ¡Oh Toledo!  
Dios me mate entre los dos.

**Sale don LUIS**

LUIS: Alto, Casilda, de aquí,  
a almorzar.

CASILDA: ¿Han ya acabado  
los señores?

LUIS: Ya han alzado 2505  
las mesas.

**[Hablan aparte CARREÑO y CASILDA]**

CARREÑO: (Hermana, sí  
o no; de presto, decildo.)

CASILDA: (Dejarámelo pensar.)

CARREÑO: (Carreña te has de llamar,  
¡vive el cielo!)

CASILDA: (¿Y tú?)

CARREÑO: (Casildo.) 2510

**Vanse CARREÑO y CASILDA. Sale don  
BALTASAR**

BALTASAR: Hase quebrado una rueda,  
y es fuerza arrancar más tarde.

LUIS:                    ;Un turco la flema aguarde  
de un coche!

BALTASAR:                    Medrano queda  
                          dando prisa al aderezo.                   2515

LUIS:                    ¿Mas que no llegamos hoy  
a Madrid?

BALTASAR:                    ¿No? Yo le doy  
mi fe, si a correr empiezo  
                          y las reatas acoto,  
que llegue con más de un hora  
de sol allá. Escuche agora;                   2520  
mientras está el coche roto,  
                          pues mi padrino ha de ser  
y me tengo de casar,  
¿no sería bueno hablar                   2525  
a mi suegro, y no perder  
                          tiempo?

LUIS:                    Sí, que el que comienza  
lo más hace; habladle vos.

BALTASAR:                    ¿Yo?

LUIS:                    Pues ¿quién?

BALTASAR:                    ;Bueno por Dios!

LUIS:                    ¿Por qué no?

BALTASAR:                    Tengo vergüenza.                   2530

LUIS:                    ¿Qué hiciera la desposada?

BALTASAR:                    Yo en estas cosas soy nuevo;  
dígaselo él.

LUIS:                    No me atrevo.

BALTASAR:                    Pues si no, no hay hecho nada;  
                          descasaréme sofato, (*ipso facto*)                   2535  
en no tratándose aquí;  
a ella le va más que a mí.  
LUIS:                    (¡Hay más simple mentecato!)  
                          ¿No aguardaréis coyuntura  
en Madrid?

BALTASAR:                    ;Gentil espacio!                   2540  
¿Somos novios de palacio?  
Aquí hay confites y cura;  
                          boda que llega a enfiarse,  
dizque llega a arrepentirse:  
o dejallo u conclüirse.                   2545

**Salen don ALONSO, doña MAYOR, doña ELENA, don  
FELIPE, CASILDA y CARREÑO**

ALONSO:                    ;Miren dónde fue a quebrarse  
                          la rueda!

MAYOR:                    ¿Qué hemos de hacer,  
sino sufrir y esperar?

ALONSO:                    Dura un hora en un lugar  
más que un día.

LUIS:                    Entretener                   2550  
                          os quiero mientras partimos.  
Habéis de saber, señor,  
que medra doña Mayor  
de consorte.

ALONSO: Ya supimos  
que Berrío la ha mirado 2555  
con achaques de marido.

BALTASAR: ¿Quién? ¿Yo? La señora ha sido  
quien en tal flaqueza ha dado.

ALONSO: Luego ¿ella os ruega?

BALTASAR: Pues ¿no?  
¿En esa ignorancia están? 2560  
A la vista de Magán,  
cuente ella lo que pasó;  
que yo de mis viñas vengo.

ALONSO: Será como lo decís.  
¿Mayor no ama a don Lúis? 2565

MAYOR: Poca voluntad le tengo.

ALONSO: ¿Y le ha parecido bien  
Lucas?

MAYOR: Extremadamente.

ALONSO: Don Lúis, como prudente,  
conociendo su desdén, 2570  
no quiere mujer forzada.

MAYOR: Sólo en eso fue discreto.

ALONSO: Soy padre suyo, en efeto;  
temo verla mal casada.  
¿No haré un acertado empleo, 2575  
si se la doy a Berrío?

ELENA: Pues ¿no? ¡Jesús, señor tío!  
Yo infinito lo deseo.

LUIS: Ya yo le he dado mi voto.

FELIPE: Lo demás fuera rigor. 2580

CASILDA: Medraré con tal señor.

CARREÑO: A ese parecer me acoto.

ALONSO: Pues yo no lo contradigo,  
ya que todos me lo alaban.

BALTASAR: Ténganse; luego ¿pensaban 2585  
que está acabado conmigo?  
Sepamos primeramente  
el dote que me han de dar.

ALONSO: Si Mayor me ha de heredar,  
no hay en eso inconveniente. 2590  
Decidnos vos vuestra hacienda.

BALTASAR: ¿Piensan que el casarse es paja?  
Quien destaja, no baraja.  
Yo tengo, porque lo entienda,  
un solar en Lavapiés 2595  
que, según mi hermano dijo,  
en muriéndosele un hijo,  
se ha de partir entre tres;  
en Torrejón dos majuelos,  
que agora se han de plantar; 2600  
ítem más, un melonar  
que he comprado en Cienpozuelos,  
y, si acierta la calaña,  
no es su ganancia pequeña;  
ítem más, tengo una haceña 2605  
y una casa en la montaña  
que, aunque se las llevó el río,  
fácil alzarse podrán;



la mano, pues quiso el cielo  
que la adore.

ELENA: En hora buena.

ALONSO: Alto, si ello está de Dios,  
cásense de dos en dos. 2665

MAYOR: Por muchos años, Elena.

ELENA: Para servir a mi prima  
y a mi primo el sobrestante.

BALTASAR: Señores, báilese y cante.

LUIS: (¿No ven cómo se le arrima?) 2670

ALONSO: (Por Dios, que es el mejor rato  
que nunca pensé tener.)

BALTASAR: Asentémonos, mujer.

LUIS: Aparta allá, mentecato.

BALTASAR: Pues ¿qué tenemos?

ALONSO: Dejalde. 2675

**A don LUIS**

FELIPE: (¡Oh, si nos desbaratáis  
la fiesta...)

ALONSO: Muy bien estáis,  
yierno, asentaos; Mayor, dalde  
la mano; yo gusto de eso.

**A don ALONSO**

LUIS: (Para burlas bueno está. 2680  
Ea, acábase esto ya.)

ALONSO: (¿Estáis en vos? ¡Gentil seso!  
Pues hácenos merced Dios  
en darnos con que alegrar  
molestias del esperar, 2685  
¿y alborotáisnoslas vos?)

**A don Luis**

ELENA: (Quien no tiene gusto en esto,  
preciarse de hombre no es justo.)

LUIS: (¡Oh pesia a tal, con el gusto  
tan pesado y tan molesto! 2690  
¿Queréis que permita yo  
que la mano a un bruto dé?)

ALONSO: (Dejadnos, por Dios.)

LUIS: (Sí haré.)

BALTASAR: Pues Casilda, ¿en qué pecó?  
[.....-era?] 2695  
Busquémosla un desposado.

ALONSO: Ha dicho bien.

FELIPE: Mi criado,  
como Casilda lo quiera,  
no tendrá gusto pequeño,  
que yo sé que la enamora. 2700

CASILDA: Pues se casa mi señora,

vaya.

FELIPE: Llégate, Carreño.  
 CARREÑO: Llego: esos nudos aplica.  
 CASILDA: Tuyos con el alma son.  
 CARREÑO: Casamiento de mesón 2705  
 fayancas me pronostica.  
 CASILDA: Aquí hay guitarra y pandero,  
 que es provisión de posadas.  
 ALONSO: Pues bailen las desposadas.  
 BALTASAR: Aseguremos primero 2710  
 las bodas. Señora, diga,  
 ¿quiere, en fin, ser mi mujer?  
 MAYOR: Pues ¿no había de querer?  
 Digo que sí.  
 BALTASAR: ¿Y que se obliga  
 a quedarlo desde aquí 2715  
 para delante de Dios?  
 MAYOR: Mil veces sí. ¿Queréis vos  
 ser mi marido?  
 BALTASAR: Re-sí.  
 LUIS: (¡Vive Dios!, que me dan pena [Aparte]  
 estas burlas. ¡Que haya humor 2720  
 que guste de esto!)

BALTASAR: El señor  
 ¿da el sí a la señora Elena?  
 FELIPE: De marido y de mi dueño.  
 BALTASAR: ¿Y ella?  
 ELENA: El alma con el sí.  
 BALTASAR: ¿Y Casilda?  
 CASILDA: Ya le di 2725  
 la mano.  
 BALTASAR: ¿Quiere Carreño  
 ser su esposo?  
 CARREÑO: Y enterralla?  
 ELENA: Testigos hay, no los llamen.  
 BALTASAR: Todos dicen **amen, amen,**  
 sino es don Sancho que calla. 2730

**Señalando a don LUIS**

MAYOR: ¿Qué importa, si os quiero yo?  
 BALTASAR: Eso bonda: alto, a bailar,  
 y al que le diere pesar,  
 que le haga mala pro.

**Bailan. Sale MEDRANO**

MEDRANO: Ya está aderezado el coche; 2735  
 vengan a poner el hato.  
 ALONSO: Yo he tenido un lindo rato.  
 LUIS: Vamos; que, aunque sea de noche,  
 habemos hoy de llegar.  
 ALONSO: Ea, Lucas, que en Madrid 2740  
 se hará lo demás; uncid.  
 BALTASAR: Allá nos pueden velar



sacaros a la vergüenza.  
Amor todo lo perdona; 2795  
demos a la corte vuelta;  
abrid al honor los ojos;  
caballero sois; no pueda  
más el vicio que la fama  
en vos. Doña Ana os espera; 2800  
reparad obligaciones,  
o si no, salgamos fuera  
del lugar, donde la espada  
os obligue a hacer por fuerza,  
guñada de mi justicia, 2805  
lo que no puede la lengua.  
BALTASAR: Don Diego, bien sabéis vos  
lo que mi crédito arriesga,  
si con quien está casada,  
al cielo ofender intenta. 2810  
DIEGO: ¡Casada! ¿Cómo o con quién?

**Sale doña MAYOR**

MAYOR: (Desposada estoy de veras, [Aparte]  
aunque lo juzgue de burlas  
mi padre. ¡Gentil quimera  
nos ha pasado este día! 2815  
¿Qué juicio habrá que crea  
que por mano de mi padre  
a darme la suya venga  
quien, tan lejos de su gusto,  
me quiere, y que lo consienta 2820  
el mismo que a desposarse  
conmigo da tanta priesa?  
Yo a lo menos con el alma  
se la di; si es verdadera  
su voluntad, hecho está, 2825  
suceda lo que suceda.)  
DIEGO: Las cédulas que alegáis  
bastantes estorbos fueran,  
a no morir peleando  
don Rodrigo, en fin Almeida. 2830  
MAYOR: (¿Qué es esto, cielos? ¿Qué escucho?  
¿Ya hay perseguidor que venga  
a desbaratar mis dichas?  
¿Tan presto empezáis, sospechas?)  
DIEGO: Testigo podéis ser vos, 2835  
cuyos ruegos y promesas  
no han sacado de doña Ana  
más que permitidas muestras  
de amor, si habrá don Rodrigo  
en cuanta correspondencia 2840  
con ella tuvo, alcanzado  
cosa que agraviaros pueda.  
Viuda está en la voluntad;  
pero en lo demás defienda  
el recato de su fama 2845  
su constancia y su entereza.

Ella os adora, y aquí  
 vuestra mocedad intenta  
 imposibles que esta noche  
 burlar vuestro amor es fuerza. 2850  
 Don Lúis ha de casarse,  
 segun dicen, a las puertas  
 de Madrid; pues ¿qué intentáis  
 de tan difícil empresa?  
 Yo he de impedirlos a vos; 2855  
 y si la vida me cuesta,  
 o habéis de cumplir palabras  
 o habéis de morir por ellas.  
 Determinaos brevemente.  
 MAYOR: (Amor, escuchad respuestas 2860  
 de una voluntad mudada  
 que el oro de su fe prueba.  
 Veamos qué le responde.)  
 BALTASAR: Ahora bien, don Diego, venzan 2865  
 obligaciones antiguas  
 mis inclinaciones nuevas.  
 Recelos bien indiciados  
 pudieron sacarme fuera  
 de jüicio y de la corte:  
 hoy hemos de entrar en ella. 2870  
 DIEGO: Si se casan esta noche,  
 como decís, poco cuesta  
 dar fin a esta travesura,  
 pues ya a entibiarse comienza.  
 BALTASAR: No receléis desde agora 2875  
 que, animando diligencias,  
 mi competidor amante  
 por mí a doña Mayor pierda.  
 Ya veis que, siendo de día  
 y caminando con ella, 2880  
 si me ausento o mudo traje,  
 doy que notar en Illescas;  
 sospechará don Lúis  
 alguna cosa en ofensa  
 de la opinión de su dama, 2885  
 no igualándola Lucrecia.  
 Proseguiré este viaje  
 y, aguardando a que anochezca,  
 la dejaré en San Isidro,  
 donde su tálamo aprestan, 2890  
 y en hábito generoso,  
 verá vuestra prima bella  
 las ventajas con que amores  
 celosos su fuego aumentan.  
 MAYOR: (¡Oh mudable! ¿Ansí se pagan 2895  
 primores que menosprecian  
 leyes de padre que obligan  
 al yugo de obediencia?  
 Ya yo soy tu esposa, ingrato.  
 Cuando incasable me dejas, 2900  
 ¿tu valor y mi fe agravias?  
 Pues antes que tal consienta,  
 te he de hacer quitar la vida.)

DIEGO: Agora que os aconseja  
la sangre que ilustre os honra, 2905  
contra lo que el gusto aprueba,  
os doy los brazos de amigo.

MAYOR: (¡Ay Dios! ¡Si de tigre fueran!)

DIEGO: En San Isidro os aguardo.

BALTASAR: Son vigilia de su fiesta 2910  
los celos en los amores.  
Dad a mi enojada prenda  
mil disculpas de mi parte.

DIEGO: Y mil placeres con ellas.

*Vase. Salen don ALONSO, doña ELENA, don  
LUIS, CASILDA, MEDRANO*

ALONSO: Mayor, ¿qué aguardas? Partamos, 2915  
que es tarde.

LUIS: Lucas, daos priesa;  
sacad la mula a mi esposa.

BALTASAR: ¿Su quién?

LUIS: Iba a decir, vuestra.  
Acabemos, pues, que es tarde.

MAYOR: Primero que suba en ella, 2920  
lleven preso a ese homicida.

ALONSO: ¿A quién?

MAYOR: A ese hombre. ¿Qué esperan?

ALONSO: ¿Estás en ti?

MAYOR: No lo he estado;  
ya desengañada y cuerda,  
convalece mi jüicio. 2925  
Vaya preso.

BALTASAR: ¿Habla de veras?

MAYOR: (Porque os casasteis de burlas.)

BALTASAR: ¿Qué hice yo porque me prendan?

MAYOR: Vos matasteis a González.

ALONSO: ¿Cómo?

BALTASAR: ¿Yo?

MAYOR: Vos, buena pieza. 2930  
Ahora se lo contaba  
a otro hombre y, sin que me vieran,  
lo escuché desde aquí todo.

BALTASAR: (¡Mi bien!)

MAYOR: No me hable a la oreja.

BALTASAR: (¿No quedamos que en Madrid 2935  
me prendiesen?)

MAYOR: (Ya van fuera  
las burlas; esto es verdad;  
ansí mi agravio se venga.)

ALONSO: ¿Que este hombre mató a González?

MAYOR: Sí, señor. ¡Miren cuál queda 2940  
la pobre Mari-Rodríguez  
con dos criaturas pequeñas!  
Leche su madre me ha dado,  
y está la afligida vieja  
casi ciega de llorar. 2945

ALONSO: Llamad la justicia.

BALTASAR: Fuera.  
Ninguno se acerque, digo,  
si no es que aburrida tenga  
la vida; apártense a un lado.

*Hácese lugar por en medio de todos, y  
vase*

ALONSO: Tenedle, cerrad las puertas. 2950  
MEDRANO: Es hombre que dice y hace.  
MAYOR: Vayan tras él; si no, adviertan  
que no he de salir de aquí  
hasta tanto que le prendan.  
ALONSO: Déjale; vaya con Dios; 2955  
que embargarán la litera  
y el coche por la justicia,  
con que agora nos detengan.  
Hagamos nuestra jornada;  
que cuando allá no parezca, 2960  
siendo el medio coche suyo,  
aunque poco, al fin es prenda.  
El solar de Lavapiés  
lo pagará, u de mi hacienda  
remediaré viuda y hijos. 2965  
MAYOR: ¿Eso dices?  
ALONSO: Calla, necia;  
no lo oigan en la posada,  
que no lo sabrán apenas  
cuando la justicia estorbe  
nuestro camino.

*Salen don FELIPE y CARREÑO*

FELIPE: ¿Hay pendencia? 2970  
¿Qué es esto, señores?  
ALONSO: Nada.  
MAYOR: (¡Ay don Felipe! Desprecia  
mi amor vuestro falso amigo;  
id tras él; que se me ausenta,  
y se va a casar con otra.) 2975  
FELIPE: (¿Qué decís?)  
MAYOR: (Que el verme muerta  
y el perderle todo es uno.  
Mi desdicha en vos espera.)  
ALONSO: Saquen las cabalgaduras.  
LUIS: ¡Que tantas cosas sucedan 2980  
desde Toledo a Madrid!  
ALONSO: Pues aun nos faltan seis leguas.

*Vanse todos, menos don FELIPE y  
CARREÑO*

FELIPE: Carreño, prevenme postas.  
CARREÑO: Pues ¿para qué?

FELIPE: Hay cosas nuevas  
que sabrás por el camino. 2985  
CARREÑO: Dios nos saque con bien de ellas.

*Vanse. Salen PACHECO y GARCÍA*

PACHECO: ¿Está ya aderezada [silva]  
la cena?

GARCÍA: Y de esperar, casi pasada.  
PACHECO: No hayáis miedo que tarden.  
Mejor es aguardar, que no que aguarden. 2990

GARCÍA: En fin, ¿en esta ermita  
resuelven desposarse?

PACHECO: Solicita  
amor ahorrar de plazos,  
y escúsanse convites y embarazos.  
GARCÍA: ¿Cuántos serán de mesa? 2995

PACHECO: Seis o siete no más. Démonos priesa.

GARCÍA: ¿En qué, si ha ya dos horas  
que desean parir las cantimploras?

PACHECO: Será comadre el vidro  
del nevado licor; mas San Isidro 3000  
nos brinda con la fuente  
que de Juan aplacó la sed ardiente.

GARCÍA: Quita las calenturas.

PACHECO: No las de amor que, honesto, son seguras.

GARCÍA: ¿Quién viera dilatada 3005  
esta ermita, a tal santo dedicada!

PACHECO: ¡Milagroso aldeano,  
que ya en el cielo es rey y es cortesano!

GARCÍA: Bien aquí pareciera  
un convento magnífico.

PACHECO: Estuviera 3010  
devoto y adornado,  
y dejara a Madrid autorizado.

GARCÍA: Su patrona es la villa;  
algún día lo hará. ¿Y en la capilla  
han de cenar?

PACHECO: Escojan; 3015

que en el campo calores no congojan,  
pues ha de ser de noche.

GARCÍA: Ameno está aquel prado.

PACHECO: Éste es el coche.

GARCÍA: Andad, que son dos carros.  
¿No escucháis de sus mozos los desgarros? 3020

*Salen don FELIPE y CARREÑO*

FELIPE: Si doña Ana ha podido  
resuscitar a amor puesto en olvido,  
y con ella se casa  
don Baltasar, doña Mayor se abrasa  
de celos; y en su pena 3025  
interesada, perderé a mi Elena.

CARREÑO: Yo no poco me holgara

que en favor de doña Ana sentenciara  
la voluntad traviesa;  
que es digna de adorar la portuguesa. 3030

FELIPE: ¿Dónde se habrá escondido  
don Baltasar, que hallarle no he podido?

CARREÑO: En casa de doña Ana.

FELIPE: En ella me apeé; mas salió vana  
mi diligencia.

CARREÑO: ¿Y llora? 3035

FELIPE: Risueño llanto contemplé en su aurora.

*Se acercan a PACHECO y GARCÍA*

FELIPE: Hidalgos, ¿son criados  
del señor don Luís?

GARCÍA: Sus paniaguados.

FELIPE: ¿Tendránle prevenida  
la cena aquí?

GARCÍA: Y con nieve la bebida. 3040

FELIPE: Pues yo me aparté de ellos  
en Illescas no ha mucho, y son aquéllos,  
si no me engaño.

*Dentro*

ALONSO: Para.

PACHECO: ¡Hola! ¡A poner a asar!

*Vanse PACHECO y GARCÍA*

[FELIPE:] ¡Oh noche clara!  
¡Qué de nubes que esperas,  
de celos, confusiones y quimeras! 3045

*Vanse don FELIPE y CARREÑO. Salen don  
ALONSO, doña MAYOR, don LUIS, doña ELENA, y  
CASILDA*

MAYOR: No tienen que persuadirme; [romance]  
que mientras no le pusieren  
en la cárcel, no hay casarme.

ALONSO: Pues ¿qué dependencia tienen 3050  
de su prisión estas bodas?

MAYOR: Yo me entiendo y Dios me entiende.

LUIS: Mi bien, si en la Babilonia  
de la corte no parece,  
¿por eso es razón que yo 3055  
lo padezca?

MAYOR: Diligencie  
vuesa merced mi venganza,  
o no diga que me quiere.

ALONSO: ¡Válgate Dios por camino!  
Mayor, ¿qué es esto que tienes? 3060

¿Si las congojas del sol  
 te han quitado el seso?  
 MAYOR: Lleven  
 al homicida a la cárcel,  
 y entonces verán qué alegre  
 a don Luis le doy la mano; 3065  
 pero si no, desesperen.  
 CASILDA: Ella ha dado en ser temosa.  
 ELENA: Prima...  
 LUIS: Esposa...  
 ALONSO: Hija...  
 MAYOR: ¿Quieren  
 que me arroje de aquí abajo?  
 O se vayan o me dejen. 3070  
 LUIS: Casémonos; que, casados,  
 aunque la hacienda me cueste,  
 no descansaré hasta hallarle.  
 MAYOR: No he de casarme hasta verle  
 en la cárcel por mis ojos; 3075  
 denme este gusto, y sosieguen  
 con que seré esposa al punto  
 del señor don Luis.  
 LUIS: ¿Qué tiene  
 que ver lo uno con lo otro?  
 MAYOR: Yo me entiendo y Dios me entiende. 3080

**Sale don FELIPE**

FELIPE: Señores...  
 MAYOR: ¡Ay don Felipe!  
 ¿Pareció Lucas?  
 FELIPE: Déjéle  
 en Santa Cruz retraído.  
 MAYOR: ¿Ven como él le dio la muerte?  
 ALONSO: Pues ¿de cuándo acá amas tanto 3085  
 al difunto?  
 MAYOR: Diome leche  
 su madre, y he de vengar  
 la sangre de un inocente.  
 LUIS: Pues, estando retraído,  
 ¿cómo habemos de prenderle? 3090  
 MAYOR: Yo sé dónde le hallarán,  
 si le buscan diligentes,  
 esta noche.  
 ALONSO: Dinos dónde.  
 MAYOR: Prenderánle, como acierten  
 en casa de una doña Ana 3095  
 de Castro, infaliblemente.  
 LUIS: ¿Dónde vive?  
 MAYOR: ¿Qué sé yo?  
 Diránlo sus portugueses.  
 CASILDA: Buscad a San Pedro en Roma.  
 LUIS: Ella está loca.  
 ALONSO: ¿Qué sientes, 3100  
 hija? ¿Si me la han aojado?  
 MAYOR: Yo me entiendo y Dios me entiende.

**Salen don BALTASAR, muy bizarro, y  
CARREÑO**

BALTASAR: Mil veces sean bien venidos  
a Madrid vuestras mercedes.

ALONSO: Y vos, señor, bien llegado. 3105  
¿Qué mandáis, pues?

BALTASAR: Que se quieten  
todos estos sobresaltos,  
y doña Mayor alegre  
con su mano mi esperanza.

LUIS: ¿Cómo es eso?

BALTASAR: No se altere 3110  
ninguno; Lucas Berrío  
está aquí; si ya no quieren  
que sea don Baltasar  
de Córdoba, que pretende  
llevar su esposa a su casa. 3115

LUIS: ¿Quién es su esposa?

BALTASAR: Bien pueden,  
si todos fueron testigos,  
a sí mismos responderse.  
¿No nos desposó su padre  
en Illescas? ¿Qué pretenden? 3120

CARREÑO: Encorozar nuestra novia,  
si la hacen casar dos veces.

ALONSO: Ésa fue boda de burlas.

BALTASAR: Yo de veras hablé siempre.

MAYOR: Y yo también.

LUIS: ¡Oh traidores! 3125  
Armas tengo que me venguen.

FELIPE: Perderéislos; don Luís,  
deteneos y, más prudente,  
envidia conformidades  
que se aman y os aborrecen. 3130  
Don Baltasar es tan noble,  
que en Córdoba resplandece  
para gloria de su fama  
la luz de sus ascendientes;  
seis mil ducados de renta 3135  
la senectud le promete  
de un siglo de años que presto  
marqués imagina verle;  
mirad con quién competís.

LUIS: Nada mi sangre le debe; 3140  
mis agravios, sí, infinito;  
pero Madrid tiene jueces  
y mi satisfacción armas.

**Vase**

CARREÑO: Eso sí, vaya y pleitee,  
dejándonos a la novia. 3145

*Sale don DIEGO*

|           |  |      |
|-----------|--|------|
| DIEGO:    | Don Baltasar, hoy suceden<br>las cosas a vuestro gusto.<br>Don Rodrigo, cuya muerte<br>fingió el vulgo mentiroso,<br>está en la corte y previene<br>confirmar cédulas nobles<br>con las obras, que agradece<br>mi prima, ya esposa suya. | 3150 |
| BALTASAR: | Siglos en vez de años cuentan.   |      |
| MAYOR:    | De ese modo asegurada,<br>sólo falta que nos eche<br>mi padre su bendición.  | 3155 |
| ALONSO:   | Vaya, pues que Dios lo quiere.<br>Mas ¿fue de veras también<br>el desposorio solemne<br>de Elena y de don Felipe?  | 3160 |
| FELIPE:   | Pues ¿de eso dudáis?   |      |
| ALONSO:   | Celebren<br>unas y otra vuestra industria.   |      |
| CARREÑO:  | Y digan vuesas mercedes,<br>las nuestras ¿en qué pecaron?  | 3165 |
| BALTASAR: | Dote os daré competente.   |      |
| ALONSO:   | Vamos a cenar agora.   |      |
| BALTASAR: | Esto y mucho más sucede<br>desde Toledo a Madrid,<br>aunque es jornada tan breve.  | 3170 |

**FIN DE LA COMEDIA**

**Actualización más reciente: 23 de octubre de 2003**  
**Numeración de los versos por David Hildner**